

LA PEDAGOGÍA SOCIAL COMO PRINCIPAL HERRAMIENTA PARA LA  
LIBERACIÓN DEL HOMBRE A PARTIR DE LA PROPUESTA DE MARIO  
MAGALLÓN ANAYA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

ANA MARÍA GUALGUAN DIAZ  
SANDRA PATRICIA MONTÁNCHEZ MADROÑERO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA  
PROGRAMA: LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2016

LA PEDAGOGÍA SOCIAL COMO PRINCIPAL HERRAMIENTA PARA LA  
LIBERACIÓN DEL HOMBRE A PARTIR DE LA PROPUESTA DE MARIO  
MAGALLÓN ANAYA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

ANA MARÍA GUALGUAN DIAZ  
SANDRA PATRICIA MONTÁNCHEZ MADROÑERO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Licenciadas en  
Filosofía y Letras

Asesor,  
Luis Ferney Mora Acosta

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA  
PROGRAMA: LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2016

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**Nota de aceptación**

-----  
-----  
-----

-----  
Presidente del jurado

-----  
Jurado

-----  
Jurado

San Juan de Pasto, abril 5 de 2017

*Ayer conciencia del hombre europeo,  
Ahora del americano,  
Y en el futuro de todo hombre  
En cualquier situación.*

Leopoldo Zea

## RESUMEN

Para todo Estado, la educación es comprendida como el instrumento fundamental para la formación del futuro ciudadano. En el sentido estricto de la palabra educar alude a toda actividad formadora que encamine al hombre al fortalecimiento de sus capacidades relacionadas con el conocimiento, por ello, el proceso de enseñanza – aprendizaje ha evolucionado, si bien es cierto, en un principio el hombre descubre por sí mismo elementos o factores que aportan en el desarrollo de la vida misma, es innegable también que la mayoría de conocimientos aplicables a la cotidianidad son en esencia saberes que se heredan y que están inmersos en el individuo a razón de las costumbres permeadas por las tendencias culturales que contienen intereses particulares del régimen económico operante, por lo cual, la educación hoy en día, se ha convertido en el aparato de persuasión más eficaz al servicio de los gobiernos teniendo como objetivo primordial el estricto control de la sociedad de consumo, alienando seres para propiciar su explotación, siendo las transnacionales los nuevos amos de la escuela.

*“La pedagogía social como principal herramienta para la liberación del hombre, a partir de la propuesta de Mario Magallón Anaya en el contexto latinoamericano”*, es un trabajo investigativo de carácter monográfico que responde a la necesidad de reflexionar en torno al tema del déficit educativo, problemática que afecta a toda América Latina y que plantea como solución recurrir a la pedagogía social como didáctica educativa para el mejoramiento del plan de aprendizaje que trascienda más allá de la simple función escolarizada reproductora de ideologías de dominación estatal, para convertirse en un instrumento de enseñanza que favorezca el análisis, la crítica, el pensamiento propio para que surjan aportes en torno a la construcción del progreso social.

## ABSTRACT

For every state, education is understood as the fundamental instrument for the formation of the future citizen. In the strict sense of the word educar refers to any training activity that guides man to the strengthening of his capacities related to knowledge, therefore, the teaching - learning process has evolved, although it is true, in the beginning man discovers By itself elements or factors that contribute in the development of life itself, it is also undeniable that the majority of knowledge applicable to everyday life are essentially knowledge that are inherited and that are immersed in the individual by reason of the customs permeated by the Cultural tendencies that contain particular interests of the operant economic regime, so that education today has become the most efficient persuasion apparatus at the service of governments, having as its primary objective the strict control of the consumer society, alienating Beings to propitiate its exploitation, being transnational the new masters of the school.

"Social pedagogy as the main tool for the liberation of man, based on the proposal of Mario Magallón Anaya in the Latin American context," is an investigative work of a monographic nature that responds to the need to reflect on the issue of educational deficit, Problematic that affects all of Latin America and which proposes as a solution to resort to social pedagogy as an educational didactic for the improvement of the learning plan that transcends beyond the simple school function reproducing ideologies of state domination, to become a teaching instrument That favors the analysis, the criticism, the own thought so that contributions arise around the construction of social progress.

## CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN.	6
INTRODUCCIÓN.	7
1. BIOGRAFÍA DE MARIO MAGALLÓN ANAYA.	14
1.1 PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO.	17
1.2 PROYECTO PEDAGÓGICO LIBERADOR DEL HOMBRE LATINOAMERICANO.	28
2. RELACIÓN ESTADO - ESCUELA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO.	33
2.1 INFLUENCIA POLITICA EN LA EDUCACIÓN.	41
2.2 APROXIMACIÓN AL ENTORNO NACIONAL.	45
3. PEDAGOGÍA SOCIAL COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL PARA LA LIBERACIÓN DEL HOMBRE LATINOAMERICANO.	54
4. CONCLUSIONES.	63
BIBLIOGRAFÍA.	70



## INTRODUCCIÓN

A través de la historia, el hombre se ha visto en la necesidad de aprender nuevas saberes que se logren abstraer del entorno natural para implementarlas en su vida diaria, así es como intenta perfeccionar su modo de subsistencia; entre estos sucesos se destaca la mejora en la técnica de la caza para su alimentación, la construcción de su vivienda, la aparición paulatina de signos, señas y balbuceos que se transformarán posteriormente en el lenguaje, pasando a ser la principal herramienta que le permite al hombre comunicarse con sus semejantes al pertenecer a una comunidad, donde lo primordial es la interacción social, acción que obliga al individuo a una retroalimentación informativa, al estar dispuesto plenamente a enseñar y también a aprender, como bien lo manifiesta Paulo Freire (1921-1997) en una de sus máximas: *“Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre”*. Razón por la cual, la familia en primera instancia y después la comunidad forman parte importante en la educación del sujeto, en esa primera pedagogía que se imparte cuando se pretende estructurar de algún modo la formación del hombre como ser social, es decir, educación y comunidad son factores estrechamente unidos que dan paso a la Pedagogía Social.

La pedagogía es el arte o ciencia de enseñar. En relación al concepto etimológico, la palabra proviene del griego antiguo *paidagogos*, que significa esclavo que lleva y trae niños a la escuela, por extensión se llama así a los maestros que guían al niño en todo lo relativo a su educación. De modo general, la pedagogía es un conjunto de saberes que se ocupan de la educación como fenómeno típicamente social y humano, es también la ciencia multidisciplinaria que se encarga de estudiar y analizar los fenómenos educativos y brindar soluciones de forma sistemática e intencional, con la finalidad de apoyar a la educación en todos sus aspectos para el perfeccionamiento del ser humano.

Desde la antigüedad la educación se enfocaba a la formación general del hombre y del ciudadano (*paideia*) que a la transmisión de información. Los filósofos de la Antigua Grecia: Sócrates, Platón y Aristóteles consideraban que la pedagogía debía ponerse al servicio de fines éticos y políticos. En la edad media, no se produjo una teoría social autónoma de la educación ya que toda la vida especulativa se sustentaba en la teología, influenciada por los principios de San Agustín y Santo Tomás de Aquino.

La metodología en la educación comienza a evolucionar con una pedagogía moderna con Erasmo de Rotterdam (1466-1536) quien destacó el valor de la afectividad y del juego en el aprendizaje del conocimiento. Debido a esta importante influencia, Juan Amos Comenio (1592-1670), fue el primero en formular una concepción pedagógica social de carácter místico-humanitario, pide que la educación se extienda a todos los hombres sin importar su clase social.

En el Siglo de las Luces con Jean-Jaques Rousseau (1712-1778) el objetivo fundamental fue educar al hombre en potencia (formación del ciudadano), con lo que propició los estudios de Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827), llamado el verdadero fundador de la educación social autónoma ya que fue el primero que concibió la educación como una función esencialmente social y humana, asignó al alumno un papel central en el proceso educativo.

A medida que los sistemas de enseñanza fueron difundiendo y desarrollando, el papel de la pedagogía fue objeto de nuevas reflexiones, Emilio Durkheim (1858-1917) sostiene que la misión de la pedagogía es constituir un proyecto susceptible de preparar al niño para la sociedad en la que está llamado a evolucionar. Desde finales del siglo XIX, y a partir de una perspectiva relativista, la pedagogía toma un aspecto excesivamente normativo de la educación escolar, se ha impuesto una corriente que se caracteriza por su constante referencia ideológica a la espontaneidad, la nueva educación se presenta como una ampliación del método

científico en el campo de la educación. A estos métodos se les reprochó haber olvidado algunas veces las relaciones escuela-sociedad.

En diferente medida, los métodos denominados ocupacionales de John Dewey (1859-1952) o las experiencias de Antón Makarenko (1888-1939) en colonias de jóvenes delincuentes (sustituyendo las relaciones basadas en la violencia por un aprendizaje de vida en colectividad) se inscribieron dentro de una problemática que sigue siendo el centro del debate sobre la escuela.

En estas corrientes se basa la polémica actual, en un contexto donde la pedagogía parece atravesar por una crisis. Confrontada a la 'sospecha', lanzada por algunos psicoanalistas como Octave Mannoni (1899 - 1989), de perpetuar con sus estructuras la reproducción de un modelo de poder, la pedagogía ha tenido que adaptarse, desde la década de 1960, a las nuevas condiciones derivadas del fenómeno de la escolarización masiva. Al mismo tiempo, la crisis social caracterizada por el aumento del individualismo, la generalización de la técnica e incluso la crisis del concepto de trabajo la obligan a responder a nuevos interrogantes sobre sus objetivos y su papel en la sociedad. Sí bien es cierto, con el paso del tiempo y las transformaciones dadas en él, van cambiando las formas de educar, formar, y enseñar, se observa también, que la *paideia* dejó de ser el eje fundamental que guía todo el proceso educativo.

Al contrario de lo que debería ser, como en aquella Antigua Grecia, hoy en día la educación ya no está enfocada en la formación integral del hombre, sino más bien en la transmisión de conocimientos, información y toda una serie de datos infinitos que cumplen con el propósito de desviar el pensamiento, de hacerlo menos participativo, crítico o transformador de la realidad inmediata. Dadas estas características visibles en el modelo educativo de la mayoría de los países latinoamericanos; es posible afirmar que el aprendizaje y aún más el saber; se han convertido en una herramienta útil para el ejercicio del poder y por ende definir ese modelo educativo como homogéneo, por ello, la política es de suma importancia

en la formación del ser como sujeto social, y como tal le es de gran ayuda al individuo para la toma de decisiones en la participación de índole democrático.

El contexto latinoamericano contiene variedad de hechos que posibilitan hablar de sometimiento social, puesto que desde la invasión de los españoles en 1492, ha imperado el dominio del más fuerte como en la época de la monarquía española; y en la actualidad, el poderío se encuentra en manos del sistema capitalista, siendo el principal ente controlador de la razón y el pensamiento de los ciudadanos, con la ayuda de múltiples aparatos represivos, comenzando por el tipo de educación que se imparte para la manipulación de las masas manteniendo así su superioridad.

Lastimosamente el manejo del sistema educativo por parte de las instituciones de poder no permiten y no han permitido a través del tiempo que las condiciones de vida, pensamiento y acción cambien y que en verdad se pueda hablar de una liberación de los pueblos latinoamericanos, es por ello que la pedagogía social se plantea como una fórmula liberadora de cualquier modo de opresión social y racional. Se busca que la educación permita visibilizar que dentro de los procesos cognoscitivos esté el ser humano como tal y no como una simple máquina que funciona y está al servicio de los gobiernos imperialistas basados en la economía más que en el conocimiento.

De este modo nace el interés por trabajar en la temática de la Pedagogía Social, teniendo como objetivos primordiales, el reflexionar en torno a la propuesta educativa según lo planteado por Mario Magallón Anaya, tratando de promover e implementar el pensamiento propio con miras al cuestionamiento referente a la problemática que atraviesa la educación latinoamericana. Identificar la relación Estado – Escuela para analizar hasta qué punto la política ha manipulado el entorno educativo y con qué fines. Interpretar el concepto de filosofía de la liberación para promover un proyecto de “hombre latinoamericano” que se desea

formar. Estudiar la relación entre pedagogía social y filosofía de la liberación con el fin de señalar la importancia de la primera para lograr alcanzar la segunda.

Para tal fin, se ha recurrido a la metodología de investigación cualitativa que lleva a determinar y estudiar categorías importantes como: Educación, Estado, Política, Ética, entre otras, mostrando que están directamente relacionadas con la formación de carácter normativo, dogmático, desde la cual se busca que el individuo sea parte activo-productiva de la sociedad, un ser que mediante su trabajo aporte al desarrollo de su comunidad en el ámbito social y principalmente en el ámbito económico.

La presente investigación entiende a la educación como derecho constitucional de vital importancia para cualquier sujeto en la sociedad, y más sí, ésta formación es la que en gran parte determina su cosmovisión, ahora bien, el contexto educativo colombiano, presenta características evidentemente trabajadas por el poder del Estado y la oligarquía operante, el cual año tras año, involucra al estudiante en una lógica de estudio, que más que educar, efectúa un adoctrinamiento ideológico, capaz de convertirlo en un instrumento moldeable dentro de la sociedad, es así, cómo la cantidad de información recibida en las aulas de clase se acumulan en carpetas anuales de informes institucionales, que deben rendir cuentas al finalizar los niveles de educación, es decir, presentar una pruebas de aprendizaje que miden las posibilidades de avanzar o detener el proceso educativo hacia la profesionalización de los sujetos sociales. No solo Colombia, sino también el contexto latinoamericano tiene entre sus problemáticas el tema de la escolarización, por ser éste uno de los medios más efectivos para la dominación y el ejercicio del poder como se dijo anteriormente.

Reconocer que la educación está regida por manos de unos cuantos, es el primer paso para identificar el inconveniente hostigador, sin embargo, es también el punto de partida para comenzar a creer y trabajar por una educación liberadora como bien lo sostiene Mario Magallón, en su obra *Filosofía política de la educación en*

*América Latina (1993)*, la cual se guía por un nuevo estilo de enseñanza basado en la idea de una formación académica que intente desligarse de los lineamientos educativos de índole gubernamental, institucional o ideológico.

Por tanto, es viable hablar de un nuevo tipo de educación que se remita a conocer la realidad inmediata del sujeto, sus necesidades, su historia, su cultura indagando en la posibilidad de mejorarlas.

En suma, *“La Pedagogía social, como principal herramienta para la liberación del hombre, a partir de la propuesta de Mario Magallón Anaya en el contexto latinoamericano”*, es un documento monográfico de índole investigativo que tiene como temática central la pedagogía social, proyecto que invita a la reflexión y el análisis en torno a la filosofía de la educación en América Latina.

Se aborda la investigación mediante la constitución de tres capítulos: En el primero está descrito la biografía del pensador Mario Magallón Anaya en donde se da a conocer sus aportes a la filosofía latinoamericana y al proyecto pedagógico liberador del hombre. En el segundo se establece la relación Estado – Escuela en el contexto latinoamericano actual con el fin de indagar acerca de la influencia política en la educación y su aproximación al entorno nacional. En el tercero, La Pedagogía Social como herramienta fundamental para la liberación del hombre latinoamericano, se analiza los aportes de la pedagogía social en el presente modelo educativo. Por último, se concluye con un capítulo que recoge la temática con algunas consideraciones que permitan esclarecer interrogantes.

Es un trabajo pensado en un estudiante contemporáneo que esté ligado a la generación de un nuevo pensamiento, a la opinión, la abstracción, la crítica, la creatividad, y más que nada, al fortalecimiento de la identidad latinoamericana como pueblos autónomos y soberanos.

Por tanto, el propósito que guía la presente investigación es tratar de propiciar una reflexión en relación a los beneficios de la implementación de la pedagogía social en el marco educativo-formativo, apoyándose en los criterios de la interrelación, del discernimiento, en donde el saber pueda establecerse como el camino de aprendizaje humanístico, dilucidar una educación que sustente el conocimiento en las aulas de clase, pero que también, sea capaz de transgredir los espacios físicos institucionales hasta llegar a la cuadra del barrio, la vereda, el pueblo y el hogar del estudiante.

De manera que al hablar de educación, se propenda una autonomía consciente de la realidad del sujeto, y del mismo modo forme su conocimiento desde su propio quehacer en relación con los demás.

Desde la Pedagogía Social se posibilita contemplar una educación que le permita al individuo ser libre en todas las formas del conocimiento y pensamiento (emocional-espiritual), es decir, que la formación este fuera de todo tipo de intereses económicos, políticos, religiosos e ideológicos, todo esto, con el fin de encaminar hacia un nuevo razonar, destacándose en ello la participación de los docentes como responsables directos de la escolarización.

## 1. BIOGRAFÍA DE MARIO MAGALLÓN ANAYA

Mario Magallón Anaya es un destacado pensador latinoamericano nacido en México el 15 de febrero de 1946 en la población de Sahuayo, Estado de Michoacán, en la cual estudió el ciclo básico. Posteriormente se trasladó a la capital en donde obtuvo el grado de profesor normalista en el año 1973, labor que ejerció durante algunos años, dato que no es menor debido a que los conocimientos adquiridos fueron pulidos e incrementados en los estudios de la Licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, institución en la que se titula con la tesis: *En torno a la filosofía de Leopoldo Zea* en 1983.

“En la Facultad de la UNAM, los estudios de este autor se basan en la lectura de los textos filosóficos universalistas, por lo que adquiere conocimientos de Metafísica, Ontología, Ética, Epistemología, entre otras, además conoce las diferentes corrientes filosóficas, como la Hermenéutica, el Existencialismo, el Marxismo, la Fenomenología, etcétera.

Por otra parte, profundiza en filósofos de la educación, con lo que complementa sus conocimientos de normalista. Es importante destacar de Mario Magallón que además de leer a los pensadores europeos muestra especial interés por los autores mexicanos y latinoamericanos, en quienes encuentra propuestas filosóficas, pedagógicas, antropológicas, éticas y culturales, construidas a partir del análisis de la propia realidad histórico – social de México y América Latina.

En 1985 es invitado por Leopoldo Zea Aguilar a trabajar en el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), hoy Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC). Como investigador obtiene los grados de Maestría y Doctorado en Estudios Latinoamericanos con las tesis,



respectivamente: *Para una filosofía política de la educación en América Latina* (1993), y *Retos de la democracia en América Latina a finales del Siglo XX* (2001).

Debido a la preparación adquirida en la academia es que este filósofo se define como un latinoamericanista por origen, por formación y por interés<sup>1</sup>. Actualmente se enfoca en la investigación de Historiografía crítica de las comunidades filosóficas latinoamericanas en la primera mitad del siglo XX. Ha impartido cursos recientemente de Análisis y crítica de textos filosóficos latinoamericanos y Construcción del conocimiento en América Latina en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos en la UNAM.

Sus publicaciones más recientes se denominan: *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Editorial Torres Asociados, 2015. *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Ediciones Quivira, 2013. (Filosofía 2). "Crítica de la filosofía de la cultura en América Latina" en *América Latina y su episteme Analógica*, México, CIALC, UNAM, 2014, (Filosofía e historia de las ideas en América Latina).

Mario Magallón Anaya ha publicado artículos en revistas nacionales y del extranjero, más de 230 sobre las áreas de su especialidad. Publicó hasta el año 2004, 450 artículos en el periódico *Novedades* en la sección editorial.

En el ámbito de la docencia ha sido Profesor en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM de las siguientes asignaturas: Análisis y Crítica de textos filosóficos, Construcción del conocimiento sobre América Latina, Seminario de Investigación y Tesis de Estudios Latinoamericanos, Seminario de Epistemología en América Latina.

---

<sup>1</sup> Roberto Mora Martínez, Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana. Archivo CEFILIBE: Centro de Documentación en Filosofía Latinoamericana e Ibérica. 2015.

Es Profesor del Seminario de Investigación y Tesis: *Historia de las Ideas en América Latina*, Posgrado de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. En el nivel de Licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, los siguientes cursos: Metodología de las Ciencias Sociales, Introducción a la Filosofía, Filosofía en América Latina, Filosofía Mexicana, Seminario obligatorio de Tesis I y II.

Ejerce también como docente en otras instituciones educativas: Filosofía Latinoamericana en Maestría en Estudios Latinoamericanos, Universidad Autónoma del Estado de México. Historia de las ideas en América Latina, Maestría en Antropología, Universidad Autónoma de Sonora. Teoría Política, en la Licenciatura de Sociología, Universidad Iberoamericana. Sociología de la Educación, Maestría en Educación Superior, Universidad Mesoamericana, San Juan del Río Querétaro. Ha impartido cursos de Filosofía Latinoamericana e Historia de las Ideas en América Latina en Universidades del extranjero. Ha participado en congresos nacionales y extranjeros. Ha impartido conferencias, ponencias en Instituciones de Educación Superior en diversos foros nacionales y extranjeros.

Es uno de los filósofos contemporáneos más comprometidos con el pensamiento latinoamericano y mexicano; a lo largo de su vida se ha dedicado a la historia de las ideas filosóficas en el continente, así como a la filosofía de la educación y filosofía política. Su obra comprende títulos como *“Dialéctica de la filosofía latinoamericana. Una filosofía en la historia”* (1991), *“Filosofía política de la educación en América Latina”* (1993), *“Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica”* (2007), *“Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina”* (2011), entre otros. Gracias a que su filosofía se ha inclinado decididamente a promover la autonomía del pensamiento latinoamericano y mexicano, así como a la lucha contra el colonialismo y la desvalorización del pensar propio, se ha convertido en un filósofo y pedagogo imprescindible para el

pensamiento actual. (Publicado por CEFIME: Círculo de Estudios de Filosofía Mexicana. Febrero 15 de 2011)

## 1.1 PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO

Al inicio del siglo XIX la modernidad aparece en América Latina como la aspiración hacia la cual deben encaminarse los estados recién construidos y a finales de esta época y comienzos del siglo XX se introduce el positivismo, corriente filosófica más importante en Hispanoamérica después de la escolástica. El positivismo toma fuerza en este territorio porque ya había sido abonado por innumerables cambios tecnológicos como los acaecidos por la Revolución Industrial, coincidiendo a la vez con el decaimiento del sentido metafísico y religioso del conocimiento. El hombre, al no obtener las respuestas esperadas en la religión, en su búsqueda y peregrinaje permanente, por saber el porqué de las cosas, fija su atención en la ciencia, ya que la misma le brinda seguridad, confianza y confort. Ya no es el hombre, a merced de la naturaleza, más bien es un ser, que encuentra respuestas lógicas al estudiar en forma analítica, los mecanismos de los objetos que se encuentran a su alrededor.

El positivismo en Latinoamérica se abordó de acuerdo a las realidades nacionales y a pesar de ser distinto en cada uno de los países en los que se desarrolló como en México, Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Bolivia, Cuba, entre otros, se perfiló en todos como una doctrina útil, real, como un instrumento que buscaba acabar con todos los males sociales que enfrentaban los países latinoamericanos, combatiéndolos por medio de la educación e impulsando la industria. El positivismo propone un nuevo orden social que ayude a progresar al Estado y con él al pueblo mismo; se adopta como un sistema formal, como método científicista, ya que las condiciones sociales, políticas y económicas lo permiten. En el caso particular del pueblo mexicano, Leopoldo Zea considera que el positivismo en su

país se presentó bajo dos fases importantes la educativa y la política. Durante la primera se formó educativamente a la clase burguesa naciente, a partir del pensamiento de Gabino Barreda (1818-1881), filósofo positivista y político mexicano. En la segunda fase, esta nueva clase social busca aplicar los principios de su formación en diversos campos sociales; entre ellos el político. Es en esta fase donde el positivismo tiene un papel activo en la política mexicana, representado por "los científicos" durante el gobierno de Benito Juárez en el año 1868.

Según Leopoldo Zea, del positivismo nace una latente interpretación social desde las realidades concretas e históricas y la estrecha unión de la educación con la política para la emancipación del hombre latinoamericano. En dichas teorías están basadas las investigaciones filosóficas de Mario Magallón Anaya quien ha sido fuertemente influenciado por pensadores mexicanos como: Antonio Caso (1883 – 1946), José Vasconcelos (1882.- 1959), Samuel Ramos (1897 – 1959), y especialmente por Leopoldo Zea (1912 – 2004), con ellos comparte la idea de que la historia marca de manera definitiva las circunstancias vivenciales del individuo y a su vez sella la manera de pensar de un filósofo, lo anterior sin importar sus abstracciones de movimientos filosóficos en particular sino que se centran en un punto que es realmente importante, en este caso, la Revolución Mexicana (noviembre 20 de 1910), hecho que innegablemente impulsa al análisis de la relación entre la circunstancia histórica y el pensamiento filosófico.

Es entonces la aproximación del devenir histórico mexicano que de alguna manera influye en el filosofar latinoamericano teniendo como preocupación central la realidad concreta que circunda al individuo; preocupación que alcanza un extraordinario hito, por lo que se refiere a la circunstancia mexicana en concreto, con ello se da inicio a muchos trabajos que se han realizado en torno a la realidad americana en general o a la mexicana en particular. "Este, pensamiento ha dado origen a reflexiones que partiendo de una realidad concreta, se van elevando a lo que con el tiempo podrá ser considerado como indiscutible pensar filosófico. Para

este grupo de pensadores incluyendo a Mario Magallón, el enfrentarse a la realidad mexicana, con los mismos títulos de legitimidad con que lo hacen los filósofos europeos contemporáneos, que han tomado conciencia de la historicidad de la naturaleza humana y, por ende, de sus máximas expresiones como la filosofía, está el horizonte de la filosofía contemporánea, el historicismo, justificando la preocupación filosófica que parte de lo concreto, “de lo más concreto que es el hombre que piensa y la circunstancia pensada”, para elevarse a lo más auténticamente universal como puede ser, lo humano en general, la humanidad, etc.”<sup>2</sup>.

Para Mario Magallón, el hombre latinoamericano inmerso en su propia historia y el interés por conocer y apropiarse de la misma da origen al pensamiento propio, por ello afirma:

*- “demostrar la falsedad que se esconde en la supuesta universalidad del pensamiento occidental solo es posible a través del estudio de la historia de nuestras ideas. Reflexiones cuyas características se comprenden cuando se las ubica en su contexto. Por esto último es indispensable el estudio de la peculiar historia latinoamericana. Porque es en donde se manifiesta el crisol de culturas que se han fusionado en un proceso dialectico de síntesis y fortalecido un mestizaje cultural, donde no se niega la pluriculturalidad de las comunidades indígenas sino que forman parte en la unidad de la diversidad cultural, el derecho a vivir de acuerdo con sus tradiciones y costumbres en un espacio de libertad, justicia, equidad, y solidaridad entre “nosotros” en los “otros”. Lo peculiar de nuestro mestizaje cultural y biológico se debe aprender en relación igualitaria en los diversos grupos étnicos. Esto es lo que nos hace diferentes de otros pueblos con culturas igual de importantes.*

---

<sup>2</sup> Vasconcelos y Ramos en la filosofía mexicana. Diánoia, vol. 6, No. 6. 1960.

*... Lo valioso de auto - conocernos consiste en retrotraer el pasado en el presente para suprimir los nubarrones de la falsa conciencia de lo que nos han dicho que somos, para construir, con base en nuestras necesidades y anhelos, lo que queremos ser<sup>3</sup> -.*

Para conocer más a fondo la propuesta filosófica de Mario Magallón Anaya y tener la posibilidad de reflexionar en torno a ella, es necesario mencionar nuevamente las cinco líneas de investigación que guían su trabajo y se denominan como: a) Filosofía en América Latina, b) Filosofía Latinoamericana; de la cual se desglosa, c) Historia de las ideas, d) Filosofía política y e) Filosofía de la educación, señalando que las investigaciones desarrolladas en estas áreas del conocimiento tienen como base tres temas importantes que son: el ser humano, la educación y la política.

En la siguiente cita se expresa la relación de los temas señalados, debido a que en ella se muestra su interés por encontrar:

*“Un horizonte de sentido y de significación de la filosofía política y de la ética de la educación concebidas en su conjunto como antropológica de la educación política, en un intento por recuperar el papel del ser humano en el cosmos, que ha sido desplazada por las éticas indoloras”<sup>4</sup>*

---

<sup>3</sup> Emeterio Valverde Téllez, Las Tareas actuales de la filosofía en México. Congreso de la Filosofía, León – Guanajuato, Enero 2016.

<sup>4</sup> Mario Magallón Anaya, Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio, México, CIALC/UNAM, 2012, (Filosofía e Historia de las ideas en América Latina y el Caribe 10), pág. 58.

En acuerdo con lo anterior, una de las principales temáticas tratadas por Mario Magallón y de especial interés para él, es el ser humano definiéndolo como un ente social, psicológico y cultural, un individuo de escasez, como escribieron Marx y Sartre, un ser de necesidades materiales, biológicas y espirituales, que, para alcanzarlas realiza formas diversas de violencia, de negaciones, de afirmaciones, de lucha, de reyerta material y simbólica, como medios de la realización de la existencia humana, las cuales al no ser satisfechas, llevan inevitablemente, a la destrucción, a la desolación y a la muerte, así lo afirma en su obra *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, (pág. 31).

Debido a la necesidad de construir alternativas viables que contribuya a la creación de planteamientos que posibiliten la convivencia del ser humano con sus semejantes, tratando de sobrepasar obstáculos para que conlleven a cimentar una mejor sociedad.

Mario Magallón se apoya en la influencia de Leopoldo Zea y retoma de él la propuesta de “ir hacia nosotros mismos”, esto es, una invitación a conocerse a sí mismo, a buscar en la historia los rasgos peculiares de la propia identidad. Ubicar al ser humano concreto, de carne y hueso, situado en un tiempo y un espacio geocultural específicos, lo cual, implica conocer la manera cómo se ha constituido históricamente su peculiaridad, distinta a la de los otros, también retoma de Leopoldo Zea la idea y el deseo de la unidad latinoamericana que antes habían expresado Simón Bolívar y José Martí, en la cual la lucha por la liberación tiene como principal reto asimilar, positivamente los traumas heredados de la conquista, cuya violencia y negación de la humanidad de los indígenas, hoy en día continúan repercutiendo en la manera como se concibe al sujeto latinoamericano. Ante lo cual hace referencia en lo dicho a continuación:

*“Realmente yo parto de un supuesto que toda su vida manejo el Maestro Zea –  
Nosotros también somos Occidente - y la cultura occidental también es nuestra*

*hay un proceso de síntesis para plantear una posibilidad diferente respecto a lo que se ha dado en llamar Modernidad Alternativa, la cual plantea la posibilidad de hacer síntesis entre las tradiciones indígenas, negras, occidentales y del mundo para mostrar que no existe una sola posibilidad de entender esta realidad. La biblioteca central de nuestra máxima casa de estudios es la expresión más clara de este proceso de síntesis, la cultura y el saber, el conocimiento no pertenece solo a un lugar a un horizonte, sino, lo que es común a todo ser humano, seres humanos decía Leopoldo Zea “son iguales por ser diferentes”. Normalmente siempre pensamos en el Norte, sin embargo, nuestro norte es el Sur, es América Latina es México, es hasta la Patagonia, es el horizonte por el cual tenemos que trabajar, hay que tener fe y confianza en nuestro trabajo, en el estudio de América Latina, por lo tanto nuestra mirada debe ser el Sur. Como decía Martí, hay que mirar al Norte pero también hay que señalarles sus cualidades y defectos.*

*Por otro lado, el Neoliberalismo es una nueva forma de utilización del capital y una potenciación del enriquecimiento individual de la competencia entre las empresas, entre los individuos, es profundamente excluyente, es profundamente injusta, profundamente conservadora, es donde el Estado es puesto al servicio de un potencializado proyecto económico donde se pierde el horizonte fundamentalmente humano, simplemente se plantea como base fundamental la eficacia y la eficiencia sin conciencia... Es intolerable que en el mundo mueran aproximadamente veintiocho millones de seres humanos de hambre con una población que ha llegado a siete mil millones de habitantes y que la mayoría sean mujeres y niños. El capitalismo a través de la expresión del Neoliberalismo no tiene patria y es totalmente inhumano aunque se quiera vestir o cubrir con rostro humano; capital es por el capital mismo, la democracia, la economía política queda totalmente fuera de lugar y es mediatizada para procesos de explotación y el mundo de hoy con las formas democráticas liberales no plantean posibilidades de salida, de pronto en el socialismo – yo no lo sé –pero hay que buscar otras alternativas donde todos los seres humanos estén incluidos. América Latina significa todo para mí, hace muchos años cuando el Maestro Zea publicó un libro muy bonito: Qué es América Latina, realmente surgieron una*



*cantidad de interrogantes porque siempre América Latina se había desconocido. América Latina es algo difuso, América Latina realmente es una colonia, América Latina realmente es poco original, yo creo que había que pensar cual es el sentido de ser de América Latina, porque América Latina es su tiempo, es su sociedad. Es inconcebible el hombre fuera de la historia, América Latina es lo que es por sus hombres, por sus habitantes, por estos seres situados, por hombres y mujeres que realmente piensan, que sufren, que se conducen, pero solamente es posible reconocerlo en la historia” (Entrevista realizada por Octavio León y Alfonso Pérez, México Distrito Federal, Agosto de 2012).*

Lo expresado por el pensador Mario Magallón Anaya en la anterior entrevista permite percibir todas y cada una de las ideas que inquietan al pensador, descubrir y entender el porqué de sus propuestas filosóficas que al ser manifestadas en sus obras invitan a descubrir un nuevo horizonte latinoamericano que es importante por sí solo, que se organiza, que avanza, que evoluciona, que en ocasiones se ve derrotado pero ante la adversidad intenta sobreponerse y hacerse más fuerte.

Su reflexión filosófica es en gran parte una invitación en torno a la unión a la manifestación del pensamiento propio, a reflexionar sobre la injusticia, la desigualdad a no permitir que éstas prevalezcan, a razonar frente a la problemática social, a proponer alternativas que posibiliten un cambio general que beneficie a las nuevas generaciones, a entablar un pie de lucha teniendo como arma el conocimiento y la educación, que le permitan al hombre desligarse del velo occidental y pensar en su propia realidad, tratando de vencer la explotación y la opresión.

En otras palabras, se diría que es un llamado de atención de parte de Magallón hacia todo individuo latinoamericano que vive en la oscuridad de una supuesta libertad, que sigue siendo presa del Estado y del capitalismo, a despertar del largo

sueño del yugo opresor, a creer en un futuro más prometedor para que América Latina deje de ser algo difuso y se convierta en algo más concreto, a priorizar la alteridad para beneficio de la comunidad, a salvaguardar la identidad, las culturas, las costumbres que caracterizan al hombre latinoamericano a pesar de ser producto del mestizaje colonialista.

A razón de ello y en palabras de Mario Magallón es inconcebible que América Latina a la luz de hoy siga siendo la sombra de occidente, una América Latina que es muy poco original y que lastimosamente esta permeada por una gran cantidad de falacias que le conviene aceptar como reales, como una aparente independencia social, una simulada democracia, la idea baldía de un Estado de derecho, aceptando de manera cándida sus condiciones de existencia productividad y dominación, por ello, es evidente que “otros nos controlan”, como bien lo afirma Mario Magallón; detrás de las sociedades latinoamericanas subsisten las pericias del Estado, el cual, por medio de su poder que es el derecho al ejercicio de la fuerza y la violencia entre los diferentes niveles de la vida social a través de las estructuras jurídico-políticas, sociales, culturales, económicas e ideológicas; domina, penetra e influye en las vidas privadas interviniendo en temas como la organización familiar, la educación, los libros que se leen, los medios de comunicación masiva (radio, prensa, televisión, cine, redes sociales virtuales), el monto de dinero que el trabajador gana, etc.

Esta sumisión social que impera bajo normas y modos operativos escudados en el espejismo democrático sin duda hacen que sea imposible hablar con determinación de aquello considerado como bien común, lo cual debe ser entendido como la satisfacción de las necesidades fundamentales: alimento, vestido, habitación, trabajo, educación, servicio de salud y al mismo tiempo implica orden disciplina, apertura a iniciativas nuevas en el nivel social o individual, para un existir más humano, sin embargo, lo que se anhela, generalmente no es fácil de conseguir, menos para la actual sociedad Latinoamericana que ha sido abatida por todo tipo de represión impidiéndole cimentar cualquier proyecto de desarrollo y

cambio en los niveles democráticos, al parecer, no se vislumbra posibilidades de éxito ni de perduración, no obstante, este oscuro panorama puede ser cambiado por medio de la educación liberadora idea planteada por Magallón Anaya en concordancia con la concientización de una realidad inmediata donde se planteen soluciones para acabar con la opresión y trabajar por la emancipación, es decir, propone mediante su investigación la búsqueda de elementos que contribuyan a persuadir al individuo en la necesidad de producción de pensamiento propio que conduzca a la crítica, a la reflexión, a aportar soluciones para problemáticas dadas, y por ende a la liberación del hombre latinoamericano, del hombre que ha sido sometido desde hace mucho tiempo y que, sin embargo, busca romper con la hermenéutica epistemológica occidental y avanzar hacia un horizonte de surgimiento categorial que comprenda el desarrollo de la toma de conciencia Latinoamericana.

Manteniendo la linealidad de las temáticas tratadas por el Maestro Magallón Anaya se debe abordar también la Filosofía de la Educación entendiendo la propuesta como un análisis de tipo antropológico y filosófico, donde se busca reflexionar en cuanto a la problemática del tema educativo, en sus palabras: la educación ha perdido su horizonte social y humano como formadora de nuevas generaciones que habrán de enfrentar un mundo demasiado complejo, donde las consignas del sistema económico neoliberal globalizado han degradado la participación del estado y de sus instituciones en las relaciones económicas y sociales para convertir al sujeto individual, social y colectivo en mercancía.

De tal modo, Mario Magallón afirma que es posible formar al individuo sobrepasando las actuales tendencias educativas impuestas por organismos internacionales y asumidos por la mayoría de los estados latinoamericanos; para él, la educación como área del conocimiento humano no solo consiste e instruir e informar conceptos preestablecidos, sino, además, de indagar sobre nuevos caminos y soluciones, y a la vez, crear las condiciones en el medio social para que las personas se conviertan en sujetos sociales de cambio y desarrollo personal.

Para Mario Magallón, el acto de educar no consiste exclusivamente en formar hábitos, habilidades, actitudes y en transmitir un conjunto de conocimientos, la acción educativa tiene implícita la acción política porque *politeia* es compromiso ético y participación con la comunidad, con la *polis*, con “nosotros”, y con los otros en el desarrollo del saber y en la construcción del conocimiento del individuo en sociedad.

En este sentido el pensador deja entrever la relevancia social del ser humano, por lo cual se hace necesario establecer el vínculo con el tercer tema abordado por Magallón, la Filosofía política, para él, “la política es en realidad una forma de expresión, un lenguaje con horizonte de sentido”, que a pesar de sus imperfecciones es lo más apto para alcanzar la autonomía y dignidad humana así lo afirma en su obra *La democracia en América Latina* (2003), y los temas fundamentales de los que se ocupa son: la estructura y formas de gobierno, la legitimidad de éste, las fuentes del poder, los derechos y deberes de los miembros de una comunidad o de un Estado; etc. Temáticas que no deben estudiarse aisladas de lo económico, lo legal, lo educativo, en resumen, de lo social, en tanto bienestar para el conjunto humano.

Lamentablemente en Latinoamérica según Magallón es muy poco lo que se ha podido hacer en relación con la explotación y la marginación de las comunidades, hechos que acontecen diariamente, motivo por el cual es necesario replantear el papel de los gobiernos, de los partidos políticos, las ideologías y el Estado.

Cabe destacar que la ideología contiene elementos teórico-cognoscitivos, que pueden permitir, de acuerdo a la manera como se apliquen, una unidad humana integradora de intereses y aspiraciones, evitando caer de nuevo en los condicionamientos de los grupos y clases sociales en el poder.

En conclusión, para comprender las ideas de Mario Magallón Anaya, es oportuno dejar en claro que sus investigaciones, como él mismo lo ha señalado en diversas ocasiones, las ha llevado a cabo conforme a las circunstancias. Debido a que el presente urge de respuestas, el Maestro analiza los temas y los problemas como estos se le van presentando, ya sea por clases o por sucesos sociales e incluso personales. Por ello, es que en sus investigaciones se muestra inclinado a reflexionar sobre el ser humano de carne y hueso como se había mencionado anteriormente, esto es, el ser humano que padece injusticias, marginación y explotación.

Ante lo cual, se hace inminente una constante preocupación por la tolerante y “espoliada” América Latina, que estando en manos de los entes de poder poco a poco la van destruyendo, es como si se hubiese convertido en un territorio al servicio exclusivo del imperialismo, en una fábrica de obreros que venden su fuerza de trabajo para el avance y bienestar de las potencias mundiales encaminadas al desarrollo modernista que según ellos busca incluir al mal llamado tercer mundo, aunque, la verdad sea dicha, a la hegemonía occidental poco y nada le interesa que se plantee la idea de alcanzar un verdadero desarrollo social independiente porque bajo su control y sometimiento esto le resultaría imposible de lograr al pueblo latinoamericano, sin embargo, al amparo de una reforma educativa como la que ofrece la pedagogía social, la cual propone encaminar al hombre hacia la emancipación llevándola a cabo se podría obtener un cambio trascendental a nivel político y social.

## 1.2 PROYECTO PEDAGÓGICO LIBERADOR DEL HOMBRE LATINOAMERICANO

En la actualidad, es posible afirmar que el sistema educativo obedece a múltiples intereses de los grupos dominantes, los cuales manipulan el aprendizaje de los individuos con el fin de mantenerlos en situación de sometimiento. Es la más grave problemática de carácter formativo que enfrenta América Latina en su día a día; la preparación de los individuos en las instituciones formativas representa “una praxis domesticadora donde la educación es utilizada como arma ideológica para proyectar en el pueblo las normas comportamentales de sistema” (Concentraciones de desarrollo rural 1972), es decir, la cultura de masas ha contaminado de tal forma la mentalidad del pueblo que hace necesario intervenir proponiendo un innovador estilo de educación que converge con un proceso de concientización liberadora por mediación de la crítica manifestada por el maestro, el filósofo, el artista, el intelectual o el militante en general.

La labor pedagógica liberadora que el Maestro Mario Magallón retoma de otros pensadores como Eugenio María de Hostos (1839–1903), José Martí (1853–1895) y principalmente del educador Paulo Freire (1921–1997); consiste en poder transformar la realidad latinoamericana a través de la alfabetización. Dicha propuesta liberadora es un proceso de renovación de la condición social del individuo. Gracias al diálogo, este tipo de educación toma en cuenta a los dos polos de la formación: al educando y al educador quienes tienen la posibilidad de expresar sus creencias, opiniones y conocimiento contribuyendo hacia el pensamiento crítico que permite asumir una posición frente a diferentes temas.

La pedagogía liberadora contribuye a elevar los niveles de conciencia y organización autónoma del pueblo, lo que quiere decir que el ámbito educativo no debe aislarse del contexto político y económico, ni mucho menos mantenerse al margen de los conflictos sociales, más bien debe capacitar al individuo para

liberarse de la opresión tomando partido en la praxis democrática que conlleva a la plena participación autogestionaria de justicia, solidaridad y libertad, por ello, la propuesta pedagógica de Mario Magallón está estrechamente ligada con la política y más que nada con la educación liberadora que argumenta el paso de una cultura entendida como memorización de conocimientos y conservación de la realidad, a una cultura entendida como comprensión crítica y transformación de la realidad, la cultura viene a ser entonces la acción creativa de un grupo humano concreto por medio de la cual transforma siempre en forma original la naturaleza (mundo físico y realidad social) con el fin de crear y recrear su ser en el mundo. Por lo tanto, es preciso fomentar el ejercicio de pensar la realidad como una forma de poner límites, orden y medida a las cosas, como afirmaba Platón.

Mario Magallón señala que para analizar y entender el problema de la educación en la actualidad es necesario comprenderla dentro del desenvolvimiento histórico de las diferentes sociedades hispanoamericanas. Apunta que a partir del siglo XIX América Latina llevó a cabo un plan de adaptaciones de sistemas educativos emanados de Europa, ya para el siglo XX hubo algunas propuestas provenientes de los latinoamericanos y en ellas se han empleado ideas del positivismo, la educación cristiana, la pedagogía de la libertad, entre otras.

La filosofía de la liberación, Mario Magallón la define como el instrumento fundamental que servirá para darle inicio a un nuevo tipo de formación que tiene como objetivo capacitar al individuo para que sea el artífice de su propia liberación transformando de manera crítica, creativa y de modo original su realidad inmediata por medio de la práctica, no obstante, a pesar de que se proponga un nuevo sistema educativo para la preparación del ser humano que ayude a mejorar sustancialmente las dificultades sociales, la actividad pedagógica tiene en su interior de manera permanente el grave defecto de usar la intimidación simbólica como manera de imponer las reglas y ejercerlas, es una expresión negativa de la pedagogía que se presenta a raíz del modelo masificador del Estado, al respecto

Magallón manifiesta que toda acción pedagógica tiene una raíz violenta en la medida que es impuesta por un poder arbitrario y no se basa en ninguna ley o principio universal sino que se adecua a los intereses de la clase gobernante que ha establecido el modelo de educación competitiva la cual se asume para encontrar a los sujetos más aptos para llegar a la cúspide económico – consumista, lo que ocasiona el origen de la comercialización del profesional.

Lo anterior muestra claramente el camino viciado que la educación recorre en el territorio latinoamericano y que al parecer no existe mayor motivación para que haya un cambio, sin embargo, la propuesta de mejorar tan oscuro panorama se encuentra en la aplicación de la pedagogía liberadora que busca romper con todo lazo de educación tradicional hasta comenzar a construir un ambiente de soluciones a todos aquellos inconvenientes de índole formativo; alcanzar el cambio tan anhelado en la educación requiere tomar en cuenta las posturas educativas freirianas que asume una educación progresista y liberadora basándose en la posición de que “nadie libera a nadie, todos nos liberamos en comunidad” Si no hay liberación en comunidad, el discurrir del proceso no será el mejor desde la óptica democrática y popular; si, por ejemplo, se obtuviese un triunfo de las fuerzas de oposición, sin que haya una amplia participación pensante y dirigente de las masas populares, muy fácilmente se continuará supeditado a otros, dependiendo de los líderes y alejándose cada vez más de un auténtico proceso democrático y liberador; “mientras que en la educación domesticadora existe una dicotomía necesaria entre los que manipulan y los que son manipulados, en la educación para la liberación no hay sujetos que liberen y objetos que sean liberados”<sup>5</sup>.

---

5 Paulo Freire. La importancia de leer y el proceso de liberación. México: siglo XXI editores. 1997. Pág. 72.



Para Freire “el trabajo educativo es más que una simple reproducción de ideologías dominantes, puede llegar a ser una labor liberadora que estimule la creatividad, dejando de lado la pasiva contemplación. El objetivo de la educación liberadora es formar sujetos de acción, que tengan una actitud activa ante la realidad, pues la indiferencia no ayuda a la liberación ni a la transformación social”<sup>6</sup>.

La educación liberadora busca que el individuo participe en la transformación de su entorno inmediato, del regional, nacional e incluso, ¿por qué no?, a nivel mundial, pues “otro mundo es posible”. Entre tanto, otro elemento importante en la educación liberadora, es la autonomía, entendida esta en el sentido más amplio, pues formar en la autonomía es en cierta manera, formar en libertad, un individuo autónomo difícilmente será presa pasiva de la opresión; un individuo autónomo es el que sabe tomar las decisiones más apropiadas de acuerdo a su convicción. Formar en autonomía implica que cada quien sea capaz de tomar posición, y desde luego, tomar posición no por lo que dicen otros sino por lo que le dice su pensamiento.

“Una pedagogía liberadora exige una formación bastante amplia, una investigación permanente, unas cualidades personales de alto nivel y una práctica muy diferente a la tradicional... La pedagogía liberadora no necesita maestros sobrehumanos sino bastante humanos, necesita docentes comprometidos y dispuestos, requiere maestros que conozcan los principios de la educación liberadora y que se esfuercen por plasmarlos en su trabajo cotidiano. Sólo cuando se crean las condiciones para aprender en comunidad, hay una pedagogía realmente nueva, un espacio en donde el estudiante aprende de sus compañeros, aprende del docente y el maestro aprende de sus discípulos y compañeros”<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Paulo Freire. *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI, 1982. Pág.33.

<sup>7</sup> Julio Parra, *Hacia una pedagogía liberadora*. [www.org.docs/1280008.pdf](http://www.org.docs/1280008.pdf). 2015

En resumen, las exigencias de la acción pedagógica requieren llevar a cabo el papel transformador de condiciones específicas en relación a la educación con la práctica de la reflexión, la investigación, la creatividad, una permanente actitud crítica que permite ver las relaciones causales entre los hechos de la realidad, evitando la inactividad, el contacto con la comunidad en desarrollo de una concientización liberadora por medio de la comunicación, sin dejar de lado las estructuras políticas, económicas y culturales estancias que difícilmente dejarán de ser opresivas aunque se busca con la pedagogía liberadora lograr una evolución que atraviese también dichas manifestaciones sociales.

## 2. RELACIÓN ESTADO - ESCUELA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

Todo hombre en el propio desarrollo existencial está en un constante acto de educarse, cada espacio y tiempo son un nuevo aprendizaje, es decir, existe una correlación que implica un aprender-aprehenderse. Ahora bien, los acontecimientos particulares que caracterizan a los pueblos y naciones son detonantes de las diferentes expresiones culturales y formas de vida, por ello, es posible afirmar que Latinoamérica es un lugar privilegiado a los ojos del continente norteamericano, pues cuenta con una gran diversidad de elementos naturales, culturales, sociales e históricos contemplados desde el sur de la Argentina hasta el norte de México.

El desarrollo de los pueblos y la evolución de los mismos a través del tiempo llevan consigo infinidad de acontecimientos internos y externos ligados siempre a la forma de gobierno, a la situación política y a las reyes sociales que permiten de cierta manera a las sociedades luchar por sus derechos, que como no es de desconocer están bajo la orientación de los gobiernos de turno. De este modo desde el ámbito educativo se busca indagar sobre las preocupaciones y las diferentes situaciones y características de estos, qué como es claro no puede llegar a establecer una homogenización entre todos los estados, como lo hemos mencionado anteriormente, más bien de lo que se trata es de encontrar un punto de partida, origen, o principio en común que permita integrar la relación entre el estado y la escuela. De manera que no es difícil llegar a este punto, teniendo en cuenta que desde el ejercicio del poder y sus formas de ejercerlo, la educación así como la pedagogía se ven intervenidas gracias a una enseñanza que se pudiera llamar como dependiente, marginal y opresiva como bien lo diría Mario Magallón Anaya<sup>8</sup> retomando el texto consultado: *Filosofía Política de la educación en América Latina* (1993), las palabras de Castoriadis Cornelius al compartir

---

<sup>8</sup> Mario Magallón Anaya. *Filosofía Política de la Educación de América Latina*. México: UNAM, 1993. Pág.141.

junto con él, la idea de que la educación en este escenario va en un continuo acto de crearse y destruirse en relación con la historia lo cual finalmente no se desliga de lo que sucede al interior de las instituciones educativas. El presente trabajo busca hacer una aproximación de lo que en común guardan los países latinoamericanos, en relación al tema de estado-escuela, dicha relación debe permitir abordar una comprensión del contexto, que si bien no es de gran profundidad, sí aporte elementos que permitan comprender ese espacio en común en el cual toda Latinoamérica se relaciona.

Son innumerables los hechos históricos que marcaron al territorio Latinoamericano; el punto de partida esencial en el recuento de la historia es la época del descubrimiento en el año 1492, con la llegada de los españoles y la fatal colonización, las comunidades ancestrales estuvieron bajo la imposición de nuevas ideologías, creencias, formas de vida, ejercicios de poder y hasta lineamientos de educación, con lo cual se sometió a dichos grupos poblacionales dejándolos a expensas de un nuevo mundo, llegado desde occidente para marcar a futuro el desarrollo de los estados.

Esta condición de fuerza mayor, permitió que lentamente se manifestará una progresiva pérdida de la identidad del sujeto en la sociedad, haciendo que los individuos se sientan atraídos e identificados con las grandes marcas mundiales de ropa, calzado, accesorios, y en relación a ello el consumo de música, cine y deportes extranjeros, llegando al punto de manipular creencias para hacer más fácil la masificación de influencias, contexto que se hace visible gracias a la cantidad de información económica, política, ideológica y tecnológica que arribó atravesada por intereses de dominación y poder.

Dicha situación de sometimiento a la cual se alude la padecieron cientos de comunidades y pueblos de generación en generación, asimilando diferentes procesos y estilos de los grupos hegemónicos de turno (dominación, opresión,

sometimiento, explotación) perdiendo poco a poco la autenticidad del hombre latinoamericano, bajo la influencia de los modelos que evolucionaron en el resto de los continentes. Y los cuales no fallarían en su intento por recrear sistemas de vida predominantes de un lugar a otro, todo con el fin de conquistar nuevas tierras sin importar lo que se encuentre o se destruya a su paso por ello y según el avance de las sociedades, va emergiendo toda una serie de modas, lenguajes, e ideas, que de una u otra manera se insertan en la cotidianidad del individuo, quien absorbe las cosas buenas o malas provenientes de un mundo exterior y completamente nuevo para introducirlas a su existencia sin mayores reparos, en el caso particular de Latinoamérica se logra fundir al sujeto en una sumisión y obediencia ejercida por la religión, la economía y el poder encaminándolo a convertirse en una herramienta útil de trabajo individual competitivo sin permitirle pensar en el bienestar colectivo, sin embargo, el reconocimiento como hombre latinoamericano encierra sobre su significado una valoración que rescata la sabiduría de los pueblos milenarios, así como también, los gestos heroicos de hombres y mujeres que aportaron en la lucha por la libertad, la independencia, la educación y la igualdad, ejemplos existen muchos, entre quienes se podría citar a Juana Azurduy, Simón Bolívar, José Martí, solo por nombrar algunos patriotas que en vida lucharon en contra de la opresión; y de todo aquello que no le permitiera al hombre latinoamericano sentirse libre de ataduras imaginarias y reales que tanto se enfrascaron en sus territorios, pues las propuestas que venían desde occidente, coincidían más con la realización de un ser humano dependiente que se ajuste a las necesidades de ese exterior que nunca conoció y que además le obligo a dejar atrás el suyo mismo.

A través del desarrollo de la historia latinoamericana y desde el ejercicio de poder, los gobiernos hegemónicos han incidido en el sistema de educación directa e indirectamente, formando una barrera indistinguible para la sociedad asumiendo la preocupación por educar a los pueblos para la búsqueda de un supuesto bienestar tan necesario para el territorio latinoamericano, trabajando para obtener el progreso que le permita en algún momento ser parte del modelo occidental y al

igual que todas las naciones, garantizar a su patria los derechos de una vida digna, no obstante, respondiendo a las metodologías del modelo económico capitalista, estas se enfocan en una educación arraigada en lograr mantener el uso del poder en sus manos, obedeciendo a lógicas imperialistas de las grandes potencias mundiales introducidas en Latinoamérica las cuales pretenden devastar lo que se ha rescatado a través del conocimiento – aprendizaje de la filosofía de la educación, de todas aquellas investigaciones que desde la academia se imparten, permitiéndole al hombre latinoamericano adentrarse a valorar el exuberante legado histórico como la herencia de un pasado para la construcción de un mejor futuro.

Cabe aclarar, que el ejercicio de poder de manos de los gobiernos imperialistas no solo incide en la educación, también se ocupa de manera eficaz de la explotación de los recursos naturales en cada prodigioso país; un claro ejemplo de ello es Estados Unidos que junto a otras potencias que poseen gran desarrollo comercial, se han fusionado para saquear y usurpar el territorio latinoamericano, siendo promotores de guerra y violencia, en donde las víctimas principales son los pobladores que terminan derramando entregando sus vidas inocentes; es por esta razón que los países latinoamericanos relacionados con un sistema de gobierno de derecha continuamente han buscado inclinarse por un modelo educativo que se ajuste precisamente a las demandas del mercado y la producción de individuos útiles para el pensamiento consumista y no como actores de cambio en la sociedad. generando desigualdad, ruina y empobrecimiento de los sectores más vulnerables, así como también, una especie de apatía de la sociedad en general con relación a la política, ya que ha sido operada siempre por la destreza oligarca sin obtener buenos resultados lo que implica inconformidad ciudadana, visibilizada en la baja participación democrática de los procesos electorales, hecho por el cual se evidencia la inasistencia a la efectuación del voto en la mayoría de países latinoamericanos, donde unos pocos eligen a sus gobernantes quienes a su vez cimentan las políticas en contravía a la voluntad del pueblo, creando un

sistema que lastimosamente se repite desde la formación de las repúblicas hasta el albor del tiempo contemporáneo.

Por lo tanto, y en relación a lo anterior, los conceptos de Estado y Escuela siempre van a estar ligados, porque es imposible pensar a uno separado del otro, puesto que los acontecimientos históricos así lo demuestran; un claro ejemplo de lo mencionado es la problemática social y antidemocrática ocasionada a raíz de las dictaduras efectuadas en algunos países latinoamericanos; como en Bolivia por Hugo Banzer Suarez (1971 – 2001), en Brasil por Humberto Castelo Branco (1964 – 1985), en Paraguay por Alfredo Stroessner (1954 – 1989) y en Uruguay por Juan María Bordaberry (1973 – 1985); teniendo como caso más representativos al territorio Argentino, en el cual, acaece el *Proceso de Reorganización Nacional*, denominado de tal manera por sus perpetradores.

La rebelión cívico – militar argentina fue liderada por el teniente general Jorge Rafael Videla, el almirante Emilio Eduardo Massera y el brigadier general Orlando Ramón Agosti; tuvo lugar el 24 de marzo de 1976 con el golpe de Estado señalado como *Operación Aries* que derrocó al gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón, extendiéndose hasta el 10 de diciembre de 1983, fecha en la que ascendió al poder administrativo Raúl Alfonsín elegido mediante sufragio. Entre las acciones del nuevo gobierno se encuentra: la suspensión de la actividad política disolviendo los partidos, los derechos de los trabajadores y la vigencia del estatuto docente; interviene los sindicatos, prohíbe las huelgas, destruye la Corte suprema de Justicia, disuelve el Congreso, censura los medios de comunicación, ordena una masiva quemazón de libros y revistas considerados peligrosos, entre muchos otros hechos.

Esta desafortunada etapa dictatorial vivida por el pueblo argentino suele ser denominada simplemente como el “Proceso”, pues es considerada la dictadura más sangrienta entre los países latinoamericanos, se caracterizó por el terrorismo, la constante violación de los derechos humanos, la desaparición y muerte de

estudiantes, sindicalistas, intelectuales, profesionales, entre otros, la apropiación sistemática de recién nacidos, sin mencionar otros crímenes de lesa humanidad, hechos que hasta la actualidad hacen parte vital de los casos por juzgar puesto que se ha podido condenar a parte de los responsables<sup>9</sup>.

De igual manera, el territorio Chileno se vio flagelado por una dictadura oficial, comprendida entre el 11 de septiembre de 1973, hasta el 11 de marzo de 1990, es conocida con el nombre de *Régimen Militar*, encabezada por el general Augusto Pinochet, quien asume el poder en el periodo mencionado.

Esta nefasta etapa en la historia del pueblo chileno se inició con el golpe de Estado apoyado por el gobierno estadounidense de Richard Nixon; dirigido por una Junta Militar compuesta por Pinochet general del Ejército, José Toribio Merino comandante en jefe de la Armada, Gustavo Lehigh en representación de la Fuerza Aérea y Cesar Mendoza general director de los Carabineros de Chile, que derrocó la administración democrática de Salvador Allende. Entre las primeras acciones de la junta operante fue prohibir todos los partidos políticos de izquierda, la limitación de la libertad de expresión, la disolución del Congreso Nacional, entre tanto, la oposición se hizo víctima de persecución, secuestro, tortura, detención y asesinato.

El régimen militar trajo consigo infinidad de violaciones a los derechos humanos, razón por la cual, ha sido fuertemente criticado tanto por los mismos chilenos como por el resto del mundo, no obstante, se realizaron profundas reformas económicas que convirtieron a Chile en un pionero del neoliberalismo, situación que comenzó a acentuarse en la década de los ochentas; por ello, se destaca en este mandato, la instauración de una economía de libre mercado contando con una fuerte presencia del sector privado; cabe agregar, que si bien es cierto, dicho

---

<sup>9</sup> Efemérides Culturales Argentinas. Ministerio de Educación de la Nación. Subsecretaría de Coordinación Administrativa. Producción: Dirección de Gestión Informática. Copyright 2001 – 2017 <http://www2.me.gov.ar/efeme/24demarzo/dictadura.html#cabeza>. Citado el 21 de enero de 2017.



modelo profundizó la concentración de riqueza, también ocasionó el aumento de las desigualdades socioeconómicas en el país<sup>10</sup>.

Significa entonces, que la dictadura militar es un modelo autoritario emanado del sistema de ultraderecha, inspirada en la doctrina económica neoliberal, sostenida en el contexto de seguridad nacional asumiendo en plenitud la limitación de la libertad de expresión, la disolución de partidos políticos, y la total ausencia de la democracia; lo cual da a conocer con exactitud el dominio que un grupo político puede llevar a cabo y que se vio reflejado en varios aspectos de la vida cotidiana de dichas poblaciones que fueron contundentemente afectadas por la opresión de las fuerzas militares, grupos que por medio de la violencia y la coerción lograron imponerse persiguiendo sus propios privilegios e intereses, sin importar siquiera la dignidad humana, incidiendo en las nuevas formas de educar, negando libertades, derechos humanos, y de este modo silenciando la opinión del otro, obstruyendo la necesidad de ser diferente, situación que de ninguna manera le aportará a intereses de procesos dictatoriales, por ello, la voz del que piensa en el bien común debe ser delimitada, callada y en peor instancia desaparecida, sembrando en la población miedo, desolación, angustia, que a pesar de todo deberá transmitirse a través de los mecanismos más eficaces de persuasión del Estado como son los medios de comunicación y la educación, desde donde vendrán y se formarán los nuevos difusores del mensaje que se haga necesario reproducir, ya sea victorioso o de derrota.

En este orden de ideas se observa que el Estado como figura organizativa de la nación tiene a su orden el alcance de los nuevos tiempos, la lectura del presente y por tanto, una aproximación hacia lo que vendrá, esto quiere decir, que si las sociedades actuales reflexionan en torno a la búsqueda de la igualdad social con

---

<sup>10</sup> Dictaduras Latinoamericanas. Régimen militar en Chile. Citado el 21 de enero de 2017  
Dirección electrónica: <http://dictaduraslatinoamericanas5.blogspot.com.co/p/dictadura-de-chile.html>

énfasis en la liberación del hombre, es de vital importancia que la educación sea uno de los pilares fundamentales para proyectar ese cambio, revolución y evolución en donde las personas puedan fácilmente participar como ciudadanos con sentido de pertenencia con miras hacia una democracia que le permita decidir, opinar, construir, debatir, pensar en comunidad para el bienestar social que involucre una vida digna y justa.

Se hace imperioso entonces, que la escuela a diferencia de lo sucedido en el pasado, comience a convertirse en una herramienta de utilidad para que las nuevas generaciones adquieran los conocimientos necesarios para la vida, sin necesidad de plantear una alienación en el pensamiento tanto religioso o de cualquier índole, tampoco propender a recrear sistemas obsoletos de aprendizaje destinados a la competencia entre los estudiantes, ni siquiera pretender implementar economías dependientes de los mercados extranjeros, que sumen a los países en un consumismo degradante de objetos, que cómo diría Eduardo Galeno, “ni siquiera necesitamos”.

Finalmente, retomando los diferentes aspectos tratados en este capítulo, se hace necesario reconocer que la educación como maquina escolar, es una parte fundamental del Estado, por lo cual, es por medio de ella, desde donde todo tipo de revoluciones pueden gestarse, permitiendo dejar en el pasado las consideraciones de enajenación de los pueblos y de la sociedad en general, pues es necesario plantear el precedente constitutivo que la autonomía, soberanía y los saberes de los pueblos latinoamericanos están por encima de los intereses de los gobiernos y las políticas de dependencia de grandes potencias, que si bien es cierto, dichas administraciones están en una estrecha relación con los aprendizajes occidentales, también es importante implementar y rescatar de la cultura extranjera aspectos fundamentales como datos históricos que en complemento con lo propio pueden por sí mismos y a través de la educación ser

útiles para la construcción de la palabra, del saber crear, recrear y pensar en un modelo de conocimiento y aprendizaje dirigido hacia una coyuntural liberación.

## 2.1 INFLUENCIA POLITICA EN LA EDUCACIÓN

La organización social de los Estados latinoamericanos permite conocer ejemplos reales de intereses políticos que han incidido en las formas de gobernar, tomando a la escuela como medio principal de alineación, dicho en otras palabras, la educación como maquina escolar hace parte fundamental en la instauración de ideologías, teorías y conocimientos que la clase operante guste establecer en una sociedad.

Es indudable además, que algunas acciones y representaciones del pensamiento occidental se han integrado a las formas de vida del ser latinoamericano, es decir de una u otra manera, lo asimilado de los foráneos invasores muestra la relación entre política y educación, por ejemplo, el simple hecho de haber aprendido un idioma extranjero, implica señalar que algo muy propio como la expresión autóctona, se va dejando de lado, para darle paso a un lenguaje desconocido que con toda libertad recorrió los territorios latinoamericanos de norte a sur, acompañado de todos esos conceptos que revolucionarían la vida de infinidad de comunidades.

De cualquier manera, tanto la política como la educación tienen un fundamental lazo de conexión en el uso de la palabra pues es con ayuda de ella que la línea de dictamen se abría surcos entre las montañas y los cerros, entre los valles y las costas, entre los trabajadores y los dueños y unos más que otros aprovecharían los beneficios que trae consigo el manejo de la palabra, ya sea en función del bienestar de las comunidades o por el contrario para arrancar los más profundos tesoros de todos y cada uno de los territorios que a su paso recorrían los extranjeros.

Ahora bien, si política y educación mantienen una estrecha relación, a ello es posible adicionar el punto de vista conceptual de democracia, no como es conocida tradicionalmente, sino como supuesta forma de gobierno en los países latinoamericanos, la cual, hace eco de voz agonizante, en casi la totalidad de su geografía, pues los resultados de las distintas democracias en los países y sobre todo en la vida cotidiana de las ciudades no arrojan los mejores resultados, puesto que las necesidades básicas de los pobladores se han puesto a la orden del actual régimen económico capitalista, por lo tanto, si los ciudadanos menos favorecidos no tienen como cubrir sus gastos no son tenidos en cuenta, son apartados de los grupos productores y por ende consumidores, he aquí la importancia de quienes con su fuerza de trabajo aportan significativamente al enriquecimiento de las arcas de unos cuantos dueños del mercado, en donde incluso la vida misma tiene un precio de convenio entre las partes.

En razón a lo anterior, resulta conveniente formular el siguiente interrogante: ¿Cuál ha sido la forma de educación y qué cosmovisión política ha desarrollado las últimas generaciones de América Latina? Los últimos tiempos han revelado infinidad de ciclos en la historia, cada periodo tiene entre sus líneas episodios contundentes de degradación, así pues, la modernidad tan renombrada para el cambio reporta distintas consideraciones efímeras para abrirle las puertas del continente al mundo. Un mundo de descubrimientos y avances, pero también de retrocesos y altibajos, un mundo en donde cada quien tiene su propia verdad alejándose de lo colectivo, un mundo para el cual el sujeto es individual y no interactúa con los demás, un mundo que ha perdido el sentido de crear y creer que otros mundos en sí son posibles.

Cómo describir la forma de cómo se han instruido las personas que hoy gobiernan, quizá cada pueblo en este aspecto tiene una manera en particular, tal vez las insurrecciones armadas, las dictaduras militares, las crisis económicas, las consecuencias de la Guerra Fría (1945 – 1991), y las nociones del nuevo mundo,

dejan un modo en particular de transformar el entorno. Pero todas se unen integralmente a favor de las potencias y el poder de unos pocos, situación que es constante en América Latina.

En ese orden de ideas, todas las maneras de aprendizaje llevan en su accionar herramientas intencionadas de dominio, extendiendo así las ideologías de capitalismo, en donde es posible que hasta el sujeto sea catalogado como mercancía y en ese sentido pase a ser parte de un mercado sin límites. Por ello, no es raro observar como los medios masivos de comunicación se hacen partícipes de la educación en los hogares interviniendo en la información para que resulte netamente económica y más que económica de consumo, es así como el espectador está invitado a conseguir cualquier variedad de materiales de uso limitado, y que en lugar de ayudarlo a progresar lo mantiene en una posición aglutinante de vida estática y materialista.

Dicha situación, conlleva a perpetuar el atraso y el conformismo frente a una modernidad, que pide a gritos un respiro para todas aquellas personas que por medio de marchas se permiten pensar diferente y al hacerlo construyen sociedad, representan un grupo minoritario que no ha dejado irrumpir del todo en sus conciencias los fines y normas, que entre leyes voraces prohíben actuar de manera distinta a como está estipulado, con ello se hace alusión a los límites de reflexión que se ven cercados por el facilismo y en el caso de la democracia como forma de gobierno, tal cual y como se hace referencia en párrafos anteriores, en una apatía política que afecta gravemente a toda la sociedad.

Es así, que la democracia como forma de gobierno homogénea en casi la totalidad de los países de América Latina, ha perdido su significado pues quienes están al frente de ella, elegidos por el mismo pueblo, más que mantener la soberanía de los territorios y ejecutar las decisiones en favor de sus derechos fundamentales, ha desencadenado una fase de apatía e inconformidad en la sociedad en general, tomando como solución el radicar sus puntos de vista basados en los medios de

comunicación financiados por el mismo gobierno opresor, es decir, basan su racionalidad de acuerdo al criterio y opinión de unas cuantas personas sobre los temas de debate, cualquiera que estos sean.

Es un acierto manifestar que la educación participa de manera directa desde las instituciones pedagógicas al reproducir continuamente los elementos anteriormente expuestos; como bien lo sustenta en el siguiente texto Mario Magallón:

*“... Es a la vez un medio por el cual, se transmiten tradiciones, costumbres, ideas, representaciones, mitos, fantasías, símbolos, valores, es decir, todo lo que constituye el legado histórico”<sup>11</sup>.*

Siendo las instituciones del gobierno y en particular las educativas los lugares donde el conocimiento se vuelve manipulable al mejor postor, en este caso, el ente que más puede apostar a su favor es el Estado, teniendo a su disposición las decisiones de garantizar las condiciones necesarias para el desarrollo y la aplicación educativa en todos los sectores sociales. Por lo tanto, sí un determinado grupo político accede a ejercer el poder tras unas elecciones supuestamente democráticas, sus objetivos estarán encaminados a que su estadía sea en lo posible muy perdurable, razón por la cual debe tener bajo total control las bases estructurales de la sociedad, con lo cual se hace referencia a los factores educativo y político mancomunados en sentido de privilegio hacia un grupo en particular para lograr sus propósitos.

El hecho de generar reflexión sobre el tema político y educativo en Latinoamérica suscita variedad de elementos, tipologías, peculiaridades, ejercicios etc., difícilmente enunciarlos uno por uno, sin embargo, es fácil encontrar un punto de

---

<sup>11</sup> *Ibíd.* Pág.130.

referencia que haga relación al por qué de la insistencia en hablar de este tema relacionado directamente con la violencia, la opresión y el sometimiento de los pueblos, problemática evidenciada con el paso del tiempo; de tal manera, es de vital importancia encontrar un método adecuado para que estudiantes, instituciones educativas regionales y nacionales, docentes, directivos, y demás, apuesten a la construcción de un pensamiento propio, incentivar la ejecución y enseñanza educativa pensada en lo real, en un trabajo de carácter creativo, diferente, donde el aula se convierta en múltiples oportunidades de creación de nuevas realidades al alcance de los sueños sociales realizables, con equidad y justicia.

### 1.3 APROXIMACIÓN AL ENTORNO NACIONAL

Colombia no se aísla del contexto latinoamericano en cuanto a educación se refiere, ya que sigue el modelo educativo alienante al sistema capitalista, lo que quiere decir, que dicha nación permanece inmersa en una brecha de desigualdad marcada entre clases sociales, se hace evidente entre los que tienen un nivel de estratificación alto y los pertenecientes al bajo, por tanto, es muy poco probable hallar entre ellos el empeño por fomentar un pensamiento crítico, creador, innovador o con visión de participación cívica.

Es insuficiente lo que se observa de estas características en medio de las instituciones y los estamentos encargados de educar fortaleciendo la inclinación a sistemas de ejercicios literalmente restrictivos de libertad, pensamiento propio y construcción social; el rasgo fundamental para el modelo educativo es la conservación del *statu quo* condición que se contrapone al libre proceso educativo integral - racional del ser humano.

Coloquialmente entre las comunidades existe el interés por promover la acción de una supuesta libertad para pensar, pero ésta se limita a través de la institucionalidad por las leyes y normas impuestas por el Estado o por la regulación de los mismos organismos educativos custodiados directamente por el gobierno, situación que obstaculiza la realización de una educación de calidad, participativa, inclusiva, etc., y la pone en un estado de invisibilidad, cuando se definen los planes decenales de educación, el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y todos aquellos proyectos relacionados con las rutas metodológicas, económicas, y de participación de la educación, puesto que generalmente quienes los elaboran, no van a la par con la realidad social y territorial que atraviesan las poblaciones sino que se encuentran aislados viviendo en medio de sus ostentosos privilegios.

Sucesos como las garantías de educación integral hasta el impacto en las formas de vida que garanticen una vida digna, no son tomados en cuenta, por lo general cuando se trata de realizar estrategias, desempeños y logros quienes asumen esta tarea están aliados al gobierno de corte hegemónico, razón por la cual no tienen ningún interés en definir a la educación como instrumento de cambio, de revolución o transformación, pues su objetivo se enfoca en reproducir eternamente el *statu quo*, que se puede decir tiene a Colombia sumida en un extraño sueño, donde las cosas funcionan y se realizan gracias a un realismo mágico, intocable, como bien lo describiría Gabriel García Márquez, en su obra, *Cien años de Soledad* (1967), al hablar de un lugar llamado Macondo.

En este sentido es posible afirmar, que el modelo educativo en sus diferentes niveles, ha permitido la pérdida de emociones, la expectativa, la creatividad, la evolución misma, ese devenir tan importante del aprendizaje y la enseñanza, de igual manera, se ha desvirtuado la capacidad de imaginar, soñar, pensar o construir cambios para el bien colectivo; se ha manchado con lógicas neoliberales la actividad indispensable de la enseñanza, en el momento en que simplemente se toma a la educación como un símbolo mercantil; se asume una sombra que tiene componentes políticos, económicos, religiosos, e inclusive de índole familiar.



Todos los factores anteriormente mencionados, determinan un comportamiento apático, desmotivado en los niveles educativos y mayormente en la educación básica, hasta culminar el bachillerato, de tal manera, se asume un comportamiento cándido de formación de estudiantes bajo un sistema repetitivo de un gran conglomerado de información y conocimientos hasta el punto exacto de medición desigual, ya sea, en pruebas escritas o en la aprobación de un año lectivo, pues los aprendizajes con su método pedagógico se diseñan para el momento en particular y no para la vida.

En acuerdo a lo referido anteriormente, se habla de la educación como un símbolo de mercancía porque su procedencia económica (modelos, estrategias, enfoques, etc.) está en manos de las clases gobernantes, quienes han logrado mantener su hegemonía increíblemente con el manejo de su propio discurso, lo cual, evidentemente no ha beneficiado en nada al pueblo colombiano, puesto que las mentiras, la corrupción, el odio, y el afán de protagonismo, son una muestra de cómo el tema educativo ha agotado su accionar en la sociedad civil, de tal forma, se observa con desagrado como las instituciones educativas eficazmente cumplen con éxito el propósito de instruir no para el conocimiento, sino para el trabajo.

Motivo por el cual el progreso social se ha visto estancado, agotado, mientras que la sociedad realiza a la perfección su trabajo de legitimarlo, llevando a cabo actividades que van sumergidas en el consumismo ejercido por las maquinarias de alienación con ayuda de los medios de comunicación, los cuales, son un arma importante al llevarse los méritos más grandes de fomentar una cultura obstinada en perpetuar la inequidad e injusticia, y en este sentido desbordar la competitividad promovida en la escuela y llevada más allá de los reconocimientos profesionales o personales, porque precisamente lo que se busca es mostrar que las personas se someten a las lógicas capitalistas accediendo fácilmente a todo aquello que ofrece el mercado, sin ningún tipo de distinción social o diferencia de clase, dejando como consecuencia que otras necesidades que requieren más

atención y destinación de fondos, como la educación, la salud, la vivienda, o el trabajo, etc., pasan a ser parte de un de valor agregado, distinguido en ganancias obtenidas, lo cual, inmediatamente se convierte en la aniquilación de los derechos básicos del ser humano.

Al referirse de nuevo a la temática de educación procesada desde el gobierno en turno o de manos de los anteriores, es notorio que el interés por formar al individuo gira en torno a brindar al aprendiz los mínimos conocimientos en condiciones desiguales distinguiendo o clasificando la educación en dos niveles pública y privada, aprendizajes que permiten al estudiante interactuar mediocrementemente en la sociedad, pues de lo que se trata es de contribuir en enseñar con los mismos artificios de siempre, una educación de simple transmisión de información que fije en el sujeto una actitud manejable y poco crítica ante los hechos y acciones sociales que le rodean, mostrándole modas, consumos, estilos, opiniones, etc., externas y/o vacías, en las cuales, pueda fijarse sin tener que preocuparse por situaciones existentes en la vida cotidiana, conociendo que dichas categorías pueden afectar su potencial adquisitivo de educación y sobre todo su libertad de opinión.

Colombia por su parte, ha demostrado progresivamente que la educación es el tema de mayor interés para el Estado, más aun, en el gobierno actual que pretende posicionarlo en un territorio mejor educado para el año no tan lejano como lo es el 2025, sin embargo, existen detalles para cuestionar dicha situación, como una inversión poco estable para todos los niveles de formación, la ineficacia en cuanto a la calidad educativa, la brecha social muy marcada en los niveles mayor favorecidos económicamente y quienes atraviesan dificultades de capital, sin dejar de lado, la gran diferencia de acceso igualitario según el lugar de residencia, ya sea, en lo urbano o en lo rural. Permiten evidenciar lo poco aplicable que puede llegar a ser la propuesta del gobierno.

Por tal razón, el análisis para Colombia siempre ha de estar envuelto en una serie de caos social, la población civil ha tenido que tomar las vías de acción para que sus peticiones sean al menos escuchadas y visibilizadas ya sea en el campo, el comercio, la agricultura, el transporte, etc., el caso más reciente dentro de lo educativo, lo protagoniza el paro nacional estudiantil hecho por las universidades públicas en 2011 donde la privatización de la educación, a razón de la reforma de ley 30 de 1994<sup>12</sup>, unió la fuerza de las universidades y logro derribar tan mezquina reforma en contravía de la políticas públicas de las universidades, sin embargo, existe un factor coyuntural en el actuar estudiantil y a modo general en todo tipo de organizaciones sociales, y es que en la mayoría de los sucesos trascendentales para el país se moviliza la población logrando agitar y paralizar a los diferentes estamentos de dirección nacional, pero detienen o debilitan una vez se ha llegado a conseguir acuerdos entre los mecanismos o instituciones encargadas. Situación que conlleva a que las instituciones pertinentes a poseer los elementos fáciles para introducir reformas educativas, económicas, ambientales, entre otras, no se realicen y se queden a la espera de un posible cumplimiento, siendo estas de carácter progresivo, lo que afecta no solo a los grupos poblacionales sino a toda la sociedad.

Cabe resaltar, que los distintos acontecimientos sociales surgen por varias razones, la mayoría de ellas las recoge un informe realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)<sup>13</sup>, quien hace un análisis de información a nivel de evaluación para comparar los porcentajes colombianos de desempeño educativo e introducir a Colombia entre los países pertenecientes a esta organización, a razón del informe, los resultados de los colombianos no son muy alentadores dadas las siguientes características:

---

<sup>12</sup>Ley 30 de diciembre 28 de 1992, mediante la cual se regula el servicio público de Educación Superior.

<sup>13</sup> Revisión de políticas nacionales de educación. La educación en Colombia. Publicada versión en español por el Ministerio de Educación Nacional. 2016.

*“El país primero que todo necesita fijar expectativas claras de los valores los conocimientos y las competencias que deben adquirir los estudiantes en cada etapa del ciclo educativo. Definir expectativas de aprendizaje claras también ayudaría a reforzar los aportes de la educación al cumplimiento de las metas económicas y sociales nacionales”.*<sup>14</sup>

Con relación a la aproximación del capítulo en curso, no en vano se afirma que la dirección educativa no ha estado lo suficientemente definida, razón por la cual, entra a ser parte de los intereses del sistema administrativo; un claro ejemplo de ello, son los estudiantes de estratos bajos, que si bien es cierto, llegan a las aulas con el objetivo de progresar socialmente, tal fin se muestra delimitado en los diversos niveles de aprendizaje, cuyo caso se presenta en la primera infancia, el factor en contra comienza desde el hogar, pues todas las familias colombianas no cuentan con las condiciones necesarias para garantizar el inicio del ciclo escolar según las normas establecidas, tanto en las zonas rurales como en las urbanas, ya sea por la falta de información, pertinencia o por causa del componente más determinante dentro del hogar, la economía, hechos que envuelven a las familias en unos círculos viciados en donde los hijos menores están a cargo de familias enteras y muchas veces en medio de violencia intrafamiliar.

De este modo, se van desencadenado una serie de acontecimientos que en un futuro afectarán de la peor manera la vida escolar, sin dejar de lado por supuesto, que un eje transversal a toda educación es la enseñanza familiar que se manifiesta a través de la religión, creencias, ritos, y costumbres, enmarcadas por el dominio moral e ideológico.

---

<sup>14</sup> Revisión de políticas nacionales de educación. La educación en Colombia. Publicada versión en español por el Ministerio de Educación Nacional. 2016. Pág. 16.

Manteniendo el mismo lineamiento, se aborda la educación media y básica las cuales de modo idéntico se ven afectadas por dichos eventos del nivel escolar primario, sin embargo, se debe tener en cuenta, otros factores de desarrollo personal e institucional que desempeñan el papel de promotores de una educación vacía y sin igualdad de oportunidades, la baja calidad, la falta de currículos guía a nivel nacional, y la competencia con las instituciones privadas, además de la visión crítica, la participación cívica, la educación formal; son temas que en última instancia aparecen en la vida del estudiante, elaborado como un servicio social que si bien es importante, se hace práctico solo hasta en los últimos años de colegio, por tal razón, lo propuesto en el presente trabajo, se encamina a reflexionar en torno a una educación permeada de realidad social, pero sobre todo, en generar una conciencia cívica de participación en los procesos sociales y democráticos.

Es acertado considerar que democráticamente las elecciones en los diferentes cargos públicos lleguen escasamente a cumplir las metas requeridas para ser válidas. Y como símbolo de cambio y transformación social la participación democrática es fundamental, en caso semejante, Colombia no es un buen ejemplo de democracia participativa, debido a la poca asistencia electoral en las votaciones. La abstención es uno de los factores determinantes en el proceso de elección política, de lo cual, cifras exactas arrojan que en el año 2014, el 67% de la población no asistió a las urnas, según las estadísticas tomadas en cuenta en el trabajo realizado por Sonia Alvarado<sup>15</sup>, ensayo denominado: *La participación democrática en Colombia y la educación ciudadana para el voto, (2014)*.

Por otra parte, un porcentaje de electores que si ejercen su derecho al voto, lo hacen pero están entre un 10% de votos nulos o en blanco, en relación al trabajo

---

<sup>15</sup>Sonia Alvarado. La participación democrática en Colombia y la educación ciudadana para el voto. Pág. 20. 2014. Citado en agosto 15 de 2016. Dirección electrónica: <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/12832/1/La%20participaci%C3%B3n%20democr%C3%A1tica%20en%20Colombia%20presentaci%C3%B3n%20final.pdf>.

anteriormente citado, a fin de cuentas, no es el pueblo en su máxima participación ciudadana quien decide el rumbo de la nación y por ende de las políticas futuras.

Las responsabilidades dentro de este círculo vicioso democrático, están en una larga lista; la corrupción, el clientelismo, el proselitismo, la desinformación; un sinfín de aspectos negativos que Colombia tiene muy arraigados en su interior, no obstante, las generaciones deben cambiar su rumbo, no siempre la historia debe repetirse, es necesario trabajar en conjunto para que este capítulo oscuro en Colombia se disipe quedándose atrás, como ciudadanía se puede abrir otras perspectivas donde el conocimiento integral aporte todo lo necesario para pensar en un país diferente y con igualdad de oportunidades.

Son muchas las rutas para encaminar la democracia, la participación igualitaria, un mecanismo de verificación y transparencia en elecciones, eliminar el proselitismo, la compra de votos, las campañas sucias, etc., pero también, son necesarias unas buenas bases de pensamiento crítico y conciencia cívica para los votantes, por lo tanto, se propone desde esta reflexión posibles metas por alcanzar por medio de una educación integral brindada por el gobierno e instituciones educativas, con el fin de adelantar un trabajo social, cultural y educativo, que permita pensar en una realidad cotidiana diferente, obtenida desde todas las esferas sociales, apuntando hacia la mejora de todo un país.

Que dicho de otro modo, el territorio colombiano se hace apremiante de un cambio significativo, en donde tome importancia la igualdad y la justicia social, rasgos necesarios para respetar la dignidad de los pueblos y la libertad humana.

Los elementos democráticos, económicos, ideológicos o políticos directamente e indirectamente se desarrollan a raíz de la escena educativa, como bien se detalló anteriormente, entre lo cual, un factor importante y que no se debe perder de vista es la desigualdad, o lo que es lo mismo, una brecha grupal entre las clases sociales unas con mayores ingresos económicos y prestigio social, otras de

menores ingresos, todos a la vez en orden de lo que el Estado permita acceder, una educación de pésima calidad, derechos básicos insatisfechos, violación de los derechos humanos, mínimas condiciones de vida digna para los sectores menos favorecidos, situación que refleja indiferencia de parte del gobierno, de esta manera, se evidencia que no se tiene en cuenta los territorios vulnerables y con ello aún menos, la realidad cultural económica o política del país.

En suma, si reflexivamente la educación es entendida como un medio por el cual se puede ser libre y de ese modo contribuir al proceso social del país, tal cual como se lo ha dado a conocer en la presente propuesta investigativa, que alude a una educación para la liberación del hombre latinoamericano, en ello, es realmente claro que el panorama colombiano teniendo en cuenta lo planteado por Mario Magallón Anaya coincide con los sucesos alrededor del continente latinoamericano, pues algunos países hermanos viven una situación parecida de acuerdo a discursos manejados por los medios de comunicación, de modo tal, que realmente se propende contribuir a la reflexión del sujeto para que encuentre el motivo de crear una conciencia subjetiva y crítica de las acciones realizadas en su entorno social, político y económico, sin dejar de lado, que los objetivos de aprendizaje están dirigidos a la formación de conocimientos que conduzcan a la producción y creación de ideas, diálogo, palabra, vida y en última instancia, la formación del hombre latinoamericano alejado de la sumisión, la represión o el aislamiento por parte de las grandes potencias mundiales.

### 3. PEDAGOGÍA SOCIAL COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL PARA LA LIBERACIÓN DEL HOMBRE LATINOAMERICANO

Para llegar a este último capítulo se ha tenido en cuenta un punto indiscutible, la educación debe ser para el hombre sinónimo de liberación, el camino idóneo que lo conduzca hacia la búsqueda de sí mismo, de su entorno y por ende de su propia realidad. Como se ha mencionado a lo largo de la presente indagación, el hombre es el eje principal para el cambio social latinoamericano, para lo cual, se hace pertinente explorar la propuesta de una pedagogía social que recoge categorías esenciales para su estudio como: ética, conciencia cívica, alienación social y adoctrinamiento, las cuales, permiten reflexionar acerca de las bases fundamentales de la educación tratadas por Mario Magallón en su obra, *Filosofía Política de la Educación en América Latina (1993)*.

El concepto educativo expuesto por Mario Magallón, se mantiene estrechamente ligado a las propuestas filosóficas, pedagógicas, psicológicas y sociológicas de los pensadores Heinrich Pestalozzi (1746 – 1827), Emilio Durkheim (1858 – 1917), María Montessori (1870 – 1952), Jean Piaget (1896 – 1980), Antón Makárenko (1888 – 1939), e Iván Illich (1926 – 2002), quienes en su mayoría se rigen por la teoría filosófica del positivismo y plantearon hipótesis de suma importancia en cuanto a la investigación de un tema en común como lo es la mejora de la educación.

En relación con los datos anteriores, es posible dar a conocer un breve contexto cronológico conceptual que sea viable para iniciar un análisis moderado de la temática educativa y principalmente de la pedagogía social. Comenzando con el pedagogo suizo Pestalozzi, quien es considerado el padre de la pedagogía social al crear un sistema pedagógico para la educación popular basada en el desarrollo natural del niño quien debía aprender de sus propias experiencias.



Su labor pedagógica inicia con infantes de escasos recursos, asumiendo como objetivo primordial, la inclusión social a través de la enseñanza de un oficio, de tal modo, propende una educación igualitaria teniendo en cuenta las condiciones sociales de su época. Para Pestalozzi, la primera instancia educativa debía ser el hogar y el segundo la sociedad. Se niega a que la educación sea o funcione como un mero instrumento de modelado al servicio de un mundo dado, ya sea real o ideal. Considera que la educación ayudará para que el hombre sea libre permitiéndole a cada individuo hacerse a sí mismo “partiendo de lo que es, en el sentido de lo que se quiere ser”.

Durkheim, por su parte, hace un análisis social de la educación teniendo en cuenta que el hombre no nace, se hace. Sostiene que el sistema educativo es un hecho social determinado por la historia y está sujeto a cambios globales con relación a situaciones de índole social y económica. Para él, la educación es solamente un instrumento de dominación en el avance social, la define como la acción que ejercen las generaciones adultas sobre los jóvenes para que estas puedan cumplir el papel que de ellas exigirá la sociedad. Su trabajo pedagógico educativo se opone al sentido individualista, pues hace énfasis en lo colectivo sobre lo individual para buscar el bien común.

Montessori al contrario de Durkheim y en acuerdo con Pestalozzi sostiene que la educación propone en el individuo libertad de elección en la niñez para lograr la independencia en la adultez y a su vez, es un proceso natural que se desarrolla por medio de experiencias llevadas a cabo en el entorno del sujeto de manera espontánea. Se preocupa por la educación en la primera infancia. Comprende que toda educación debe basarse en la organización, el trabajo y la libertad para el buen desarrollo integral del ser humano. Para Montessori, la educación es el inicio de una revolución necesaria que implica cambios y podría ayudar a alcanzar un fin claro y colectivo, la paz.

La propuesta pedagógica de Piaget tiene como finalidad la educación de los niños desde la teoría psicológica. Esta propuesta formativa parte de la concepción de que el conocimiento es una construcción que realiza el individuo a través de su actividad con el medio. Sin embargo, el conocimiento de la realidad, será más o menos comprensible para el sujeto, en dependencia de los instrumentos intelectuales que posea, es decir, de las estructuras operatorias de su pensamiento, por lo que el objeto de la Pedagogía Operatoria es, favorecer el desarrollo de estas estructuras, ayudar al niño para que construya sus propios sistemas de pensamiento. Para esto, se debe propiciar el desarrollo de la lógica de los actos del niño, de forma tal que sea el propio sujeto el que infiera el conocimiento de los objetos y fenómenos de la realidad, sin ofrecerlo como algo acabado, terminado.

La propuesta educativa de Makárenko sobresale la conciencia de grupo y trabajo colectivo; la pedagogía se basa en la práctica y en la experiencia. Para Makárenko la educación es la principal vía para llegar a un buen futuro, es de carácter social y se debe tener en cuenta que el individuo debe educarse primero para luego poder trabajar. Tiene como finalidad orientar al individuo según sus necesidades, es decir, la posición formativa del individuo depende de su personalidad.

A diferencia de las anteriores teorías educativas, se distingue el pensamiento pedagógico de Illich siendo totalmente revolucionario porque propone la desescolarización o desinstitucionalización de la educación, según él, liberar el aprendizaje de la escuela significa multiplicar las ocasiones de enseñanza en relación con todos los elementos de la sociedad; argumenta que ninguna de las instituciones tradicionales de la sociedad industrial se adecua a las necesidades reales de las personas. Considera la escuela como un instrumento del sistema que prepara a los individuos para su integración en la sociedad capitalista y la reproducción cultural de la desigualdad social.

El ideal educativo de Illich se acerca más a lo que plantea el pensador Mario Magallón, al sustentar la idea de educación con carácter concientizado, en donde el individuo toma en cuenta sus necesidades o su realidad inmediata para aprender a darle solución a problemáticas que le afecten.

Para Magallón la educación es sinónimo de libertad y debe permanecer en estrecha relación con la experiencia, punto en el que está en acuerdo con los autores anteriormente mencionados, quienes trabajaron en demasía para hacer de la educación la herramienta de la cual el hombre se sirva para salir adelante y lograr lo que se proponga. Sin embargo, es posible afirmar que la educación en lugar de evolucionar, ha decaído para infortunio de las sociedades oprimidas.

Por tanto, es inevitable reconocer que la educación con el pasar del tiempo ha ido degradando su fin, en un principio buscaba la liberación del hombre como bien se manifestaba en la educación aristotélica, a razón de una existente armonía entre Estado y sociedad, no obstante, una visión errada y un pensamiento dominante promueve el declive de ésta haciéndose visible cuando la educación comienza a someter al individuo a un sistema de gobierno; lo dicho, es una constante en todo el proceso de desarrollo de la historia universal, es decir, pasando por etapas del hombre como la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo y en la época actual el neoliberalismo, sistemas que por medio de la economía y el gobierno manipulan los medios de información, conocimiento e inclusive de aprendizaje, generando en los individuos cierto desprecio hacia el conocimiento, la única tarea en este ejercicio consistiría en recibir y acatar órdenes.

Para hacer posible un entorno reflexivo, se toman en cuenta los aportes realizados desde la teoría de la pedagogía social y en ese sentido también se acerca un poco al contexto de vida del pensamiento occidental del horizonte griego, el cual, no es muy diferente al latinoamericano, buscando finalmente la realización plena del hombre racional y libre. Es por ello, que los autores de pedagogía social anteriormente citados, hicieron también un ejercicio de crítica constructiva para

con su entorno, pues las condiciones en su tiempo, así lo solicitaban. En relación al pensamiento filosófico de América Latina no se aleja demasiado de la incansable búsqueda de mejoras para la educación, es decir, con el paso del tiempo en los países occidentales se ha promovido un cambio social, los pueblos que integran este continente también lo han mirado de ese modo, siendo la preocupación del ser humano entenderse como sujeto de la sociedad activo y apartado de la marginación – dependencia de los estados dominantes.

Incluir el pensamiento de algunos de los teóricos de la pedagogía social permite encontrar puntos en común tales como, el contexto social y el déficit en el sistema educativo como eje de trabajo para proponer la temática de pedagogía social como la herramienta ideal para los procesos de transformación necesarios en la sociedades, lo cual, permite comprender los métodos de desarrollo del continente; que tienen en común en relación al pensamiento filosófico, el estar enfocados hacia dos puntos principalmente, el estudio de la realidades diversas de las comunidades y promover la liberación del ser latinoamericano; de la opresión extranjera, del consumismo económico, la maquinaria escolar, entre otras, incluyendo las categorías filosóficas necesarias para llevar a cabo dicha reflexión, en ese sentido, ceñir desde la filosofía política, hasta la práctica de la ética en todos los procesos de la vida cotidiana, como un factor de origen para la construcción de un pensamiento crítico, emancipador y libre, teniendo como referencia primordial la obra de Mario Magallón denominada *Filosofía Política de la Educación en América Latina (1993)*, dicha obra se enfoca en analizar la relación de educación y política describiendo con la mayor claridad todos y cada uno de los problemas a los cuales se enfrenta la educación en América Latina y destacando la viabilidad de tratar soluciones desde un pensar filosófico educativo; la cita a continuación así lo confirma,

*“La filosofía de la educación enfocada desde el punto de vista político – social nos muestra que la educación en América Latina está construida por*

*conceptos nacionales ficticios mezquinos que refuerzan el individualismo y el egoísmo, con un sentido abstracto, alejados de la realidad histórica actual y de aquello que podemos llamar cultura<sup>16</sup>”.*

Con la afirmación anterior, Mario Magallón alude a un principio social, por llamar de alguna manera al contexto cultural que es parte ineludible de la vida de todo hombre y que aporta en la construcción del ser como sujeto social al permitirle expresar sus deseos, creencias y sentires, desencadenando ideas, formas de vida y de conducta, que no surgen de la nada sino que son el resultado de una práctica diaria dada por las costumbres, al respecto la Unesco, declaró en la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (México, 1982), ...que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de los individuos seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella el hombre discierne los valores y efectúa opciones, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden, sin embargo, la cultura desde otra perspectiva puede ser tomada como una invasora que de manera silenciosa y negativa influye en la vida del individuo, en sus acciones y en su modo de pensar, lo que lleva a la pérdida de la propia identidad.

Por tanto, es posible entonces afirmar que la cultura proveniente del sistema imperante de dominación es señalada como un factor alienante contaminando la mentalidad de los pueblos sumergidos en un entorno conformista e impotente ante el régimen gubernamental, experimentando y sintiendo las miserias de la dominación socioeconómica sin ser capaces de analizar las causas profundas de tan oscuro panorama, ni mucho menos, identificarse como clase oprimida y explotada.

---

<sup>16</sup> *Ibíd.* Pág. 175

En efecto, los espacios a través de los cuales el Estado ejerce dominio, se hallan desplegados por las diferentes esferas de la cotidianidad del ser, principalmente la familia, seguido por el territorio habitado, a continuación esta la clase social a la que pertenece, continua el acceso a los medios de producción y su proyección en el modelo capitalista, son elementos que desafortunadamente pasan a definir la razón de ser en la vida, pues existe una brecha social muy marcada a lo largo de la geografía latina, altamente capaz de generar una cadena de alienación invisible, en la que el sujeto simplemente se limita a repetir un movimiento continuo (trabajo, acción, pensamiento, o idea) de carácter mecánico.

Se reconoce que el hombre nace alienado porque no se pregunta acerca de su entorno, sino, que simplemente se rige por lo que ya está establecido a nivel cultural y social, se somete desprevencidamente a la perturbación de dos tipos: individual y colectivo; al no tener clara su identidad llega a ser presa fácil de muchos focos de dominación, así mismo, la sociedad le impone seguir normas y obligaciones constitucionales de un proyecto político definido que controla a las comunidades para que sean más dóciles hacia una instrucción de intereses particulares en donde los aparatos ideológicos de la nación no le permiten al sujeto un espacio de emancipación.

En este orden de ideas, es lógico asegurar, que uno de los mayores factores alienantes es el trabajo, debido a que un ciudadano popular esta enajenado y debe necesariamente encajar en el sistema económico imperante, a su vez, se encuentra la fuerte influencia de los medios de comunicación que legitiman la alienación haciendo del hombre un objeto con mentalidad de producción y consumo.

A razón de lo anterior, se hace necesario llevar a cabo una praxis pedagógica popular que ayude al individuo y a su comunidad a aclarar su sentido de lucha y de conciencia en relación a la opresión donde las reivindicaciones estén encaminadas a dejar atrás el adiestramiento muy bien dispuesto por el sistema de

gobierno, incidiendo directamente en las formas de pensar, actuar, dialogar y construir una mejor sociedad. No se trata de ir vehementemente a acaudillar los procesos establecidos, pero si es posible pensar en mundo nuevo desde la educación, promoviendo dejar en el pasado esa hegemonía sistemática que tradicionalmente anula la potestad de pensamiento propio del hombre, es por esto, que las temáticas filosóficas educativas deben adentrarse en lo meramente humano a la hora de establecer metas de un modelo académico.

No obstante, el ciudadano latinoamericano continua inmerso en vigentes e innecesarias ideologías arraigadas profundamente a la religión, la cultura, la economía y la política, componentes sociales que de ninguna manera contribuyen a la formación educativa que conciba un proyecto liberador, así pues, la dominación sugiere validar sistemas normativos de carácter moral imponiéndolas a través de los medios institucionales, un claro ejemplo del caso es la familia, que se refleja como institución social, al ser la encargada de transmitir valores aprendidos por el mismo proceso, es decir, por el núcleo familiar mediante el paso de información generacional en donde el aprendiz se dedique única y exclusivamente a escuchar atentamente las orientaciones dadas.

De la misma manera, la totalidad de las instituciones en función del Estado dan continuidad a la trasmisión de contenidos dogmáticos, los cuales, obviamente tienen una línea ideológica en favor de ellos, haciendo eco de un círculo doctrinante en la vida diaria.

Retomando el tema familiar y en conformidad con lo anterior, es posible afirmar la incidencia de los aparatos de control del Estado, los cuales, con artimañas y autoridad crean cortinas de humo para ocultar el abandono social, la desigualdad, la pobreza, e injusticia; haciendo del ciudadano un ser incapaz de percibir la verdad de su realidad con la conclusión de que quienes sufren esas condiciones de vida aplastantes adaptativamente continúan esa reproducción, manteniéndose al margen de los acostumbrados sucesos que demandan participación activa del

pueblo, el cual, se mantiene ingenuamente en un velo modernista intangible, del que es necesario escapar, haciendo real la práctica de garantías individuales y colectivas.

Latinoamérica vive constantemente el flagelo de la corrupción social, situación que va en contravía de la filosofía educativa, la cual, recoge la ética como una de las categorías importantes para el ejercicio y pensamiento pleno de una sociedad, teniendo en cuenta que la ética es el conjunto de normas que vienen del interior, se convierte en el principal apoyo para el desarrollo integral del ser en comunidad; sin embargo, al referirse al modelo educativo que imparten las instituciones este no contempla el concepto humanístico de ética sino, más bien, es orientado bajo prejuicios morales al no vislumbrar entre sus intereses la formación de una conciencia cívica para los estudiantes principalmente de los niveles básico y medio, periodos en los cuales, se hace necesario la enseñanza de la praxis social, en este sentido, es primordial el implementar métodos pedagógicos que permitan al estudiante formar su personalidad entorno a la conciencia crítica y al pensamiento propio con el fin de motivarlo hacia un dinamismo de acción – reflexión, sobre lo concreto para que se dé inicio a la construcción de un futuro hombre libre.

Finalmente, hablar de pedagogía social implica romper lazos con la educación tradicional que prepara al hombre para el modelo capitalista, mientras que la primera lo forma en una visión concientizada de emancipación, de este modo, su escenario de participación educativa debe girar en torno hacia la consolidación de prácticas de enseñanza y aprendizaje, situación por la cual, los seres humanos sean capaces de llevar a cabo un proceso de resignificación consiente de los entornos de vida impuestos por el Estado y a su vez, hacer realidad el sueño transformador de la filosofía de liberación.



#### 4. CONCLUSIONES

- ❖ La idea planteada por Mario Magallón Anaya sobre educación liberadora, consiste en un proceso de enseñanza – aprendizaje que propicia el análisis, la crítica y posibilita la construcción de conocimientos sobre la realidad social y natural, permite el desarrollo de la creatividad y la corresponsabilidad de todos los involucrados en el proceso educativo: estudiantes, profesores, comunidad social y familia. Para Magallón, el acto de educar no consiste exclusivamente en formar hábitos, habilidades, actitudes y en transmitir un conjunto de conocimientos, la acción educativa tiene implícita la acción política porque *politeia* es el compromiso ético y la participación con la comunidad, con la *polis*, con “nosotros”, y con los otros en el desarrollo del saber y en la construcción del conocimiento del individuo en sociedad.
- ❖ Es válido afirmar, que la pedagogía social es un despertar creciente, es una propuesta educativa revolucionaria, que pretende generar cambios en torno a la formación integral de los estudiantes, con miras a intentar derrocar las posturas ideológicas arraigadas y prejuiciosas impuestas por el estado y el monopolio hermenéutico de Estados Unidos y de Europa, por ello, este estilo de pedagogía, es de cierta manera, un horizonte emancipador en relación a la educación, porque plantea un estilo instructivo de carácter liberador que concientice a todo aquel involucrado en el accionar educativo de todo aquello que lo que aqueja y que pueda solucionar; aunque el planteamiento se torne un tanto utópico, con el paso del tiempo y la evolución del educando será posible dejar de lado un sinnúmero de inconvenientes y poder pensar en unas nuevas generaciones recibiendo otro tipo de educación muy diferente al establecido durante años.

- ❖ Para alcanzar el ideal de educación, es necesario plantear cambios en todo sentido, comenzando por la preparación en las aulas de clase, recintos en donde no se debe seguir formando individuos como maquinaria para uso del Estado; se debe trabajar enfáticamente por dejar de lado el hecho de que todo estudiante deba aprender tecnicismos que solamente serán medidos por un examen de Estado, muy lejano del verdadero significado de aprendizaje, por el contrario, las aulas deberán convertirse en escenarios de creatividad, de participación y de construcción de conocimientos más para enriquecimiento del ser y el saber, que para el tener, asumiendo de tal modo, un compromiso importante con la realidad social y comunitaria.
- ❖ Es evidente, que mediante la formación revolucionaria que ofrece la pedagogía social se permita consolidar el proyecto de que toda persona esté en capacidad de hablar temáticamente de algún aspecto económico, político o social, desde una visión seria y concreta dejando atrás lo cimentado por la política tradicional y sistemática utilizada por el Estado y las instituciones de gobierno, encargadas de difundir a partir de la instalación del discurso una supuesta democracia desgarradora de sueños, cómplice de la muerte, colaboradora de la injusticia y la desigualdad, los cuales al fin y al cabo cumplen a cabalidad su estrecha relación con el capitalismo, el consumismo y la destrucción masiva del pensamiento.
- ❖ En medio de la complejidad de la época actual, es posible reconocer que la educación es la manera más útil y eficaz de emancipación, sin embargo, es necesario considerar el no seguir limitado al pensamiento despreocupado que enfoca a la educación como responsabilidad única de las instituciones constituidas para la formación del ser humano, cuando de lo que se trata verdaderamente es de apostarle a la construcción social desde la colectividad, entendiendo que el ideal educativo comienza por el hogar al ser este el epicentro del desarrollo social.

- ❖ El problema de la educación radica en que los establecimientos formativos están concentrados en la discusión y aplicación de “modelos” pedagógicos, que en la mayoría de los casos no son muy bien recibidos por los estudiantes, tal vez, de lo que se trata no es de hacer modelos para nadie, ni para sí mismo, se trata más bien, de tomar tendencias pedagógicas de avanzada, corrientes afines, concepciones de enseñanza integradoras, que ayuden a hacer un proyecto alternativo y no se conviertan en una camisa de fuerza que equivoqué las experiencias auténticamente innovadoras.
  
- ❖ El propósito de indagar en la implementación de la pedagogía social en el actual marco educativo, es con el fin, de dar a conocer al estudiante una mejor alternativa de formación institucional y formal, que le permita aprender de manera integral los conocimientos que le son útiles para su diario vivir y que esa misma educación tenga como base realidades inmediatas, para que en ello, se fundamente los procesos escolares, y de este modo, poder dar paso a que el estudiante se exprese y desenvuelva socialmente de acuerdo a su criterio cognoscitivo.
  
- ❖ Es posible creer que gracias al uso de la pedagogía social se manifieste en las instituciones educativas una herramienta para la búsqueda transformadora del sujeto actual, desterrando el desinterés, la apatía y el rechazo al sistema de vida común. Para ello, es de vital importancia el conocimiento de la política, puesto que es el motor de ejercicio para los procesos democráticos, que en el caso particular de Colombia se encuentran sumergidos en una batalla de diferencias, que no solo tiene que ver con los grupos alzados en armas, sino más bien con el uso del poder que siempre lo ha manipulado los partidos políticos tradicionales, hegemonías que se han impuesto sin generar mayores beneficios para la comunidad.

- ❖ Conceptos como política y Estado han sido objeto de esta reflexión, entendiendo la enorme importancia educativa y a la vez relacionando su accionar en los contextos sociales, en este caso la América Latina actual presenta un panorama continuo del acontecer histórico, si bien muchas de las atrocidades del pasado, como la explotación casi esclavista por los recursos naturales, las dictaduras militares, las consecuencias de las guerras mundiales; hacen parte ya de un ejercicio de memoria, por otro lado se observa la persistente dominación ideológica en una escala más invisible. La represión, el uso del miedo, la violación de los derechos humanos, siguen siendo parte del espectáculo mediático en una menor proporción. Le conviene más al Estado reproducir un sistema mecánico inmerso en modelos económicos privatizadores que conlleva a que los trabajadores compitan entre sí, en lugar de generar garantías hacia el cumplimiento de una vida digna.
  
- ❖ Para llevar a cabo las rutas de acción mencionadas anteriormente, el Estado se apoya en la institucionalidad para reproducir este deplorable escenario, siendo las instituciones educativas, definidas a través de los ministerios, bajo la fomentación de ideologías dadas desde el mismo gobierno, ponen al servicio de la oligarquía los intereses de la educación, encontrando amplios niveles de aplicación y aprendizaje, desde donde las tareas de oprimir, subyugar, dominar, establecer, controlar, etc., puedan realizarse con un fin en particular, el control de las masas, entendiendo su manejo de poder, pero sin dejar de lado las iniciativas personales que como docentes se pueden realizar.
  
- ❖ La realidad colombiana no es ajena a otros horizontes latinoamericanos, que enfrentan déficit en todas las áreas sociales y más que nada en la educación, por ello, es inevitable reconocer que desde los aparatos en función del Estado hace falta mayor compromiso con puntos de referencia comunitaria como la naturaleza, lo social, lo cultural e inclusive lo

ideológico, implementándolos y valorándolos más como un saber humanístico y no como elemento mercantil, detallar el problema es un primer paso para generar cambios. Dicho en otras palabras, se hace necesario enfocarse en la reflexión y acción de mejora en miras a la situación planteada, que atraviesa todo el territorio colombiano, sin olvidar que también aqueja a latinoamericana entera, hacia una construcción transformadora por y para los pueblos.

- ❖ La educación, al igual que la política son factores relevantes en el desarrollo del ser como persona; la primera es una herramienta de preparación para poner en práctica la segunda que hace referencia a las vivencias del entorno, al quehacer como proyecto de vida, a las acciones que como seres sociales se realizan en los territorios habitados, lo anterior se resume en una frase: “el hombre es un ser político”, por tal razón, es fundamental en la vida de todo individuo, resignificar desde las aulas de clase el concepto y su aplicación a nivel general, partiendo sí, de varias dificultades conociendo sus actuales implicaciones, pero no imposible de realizar para las nuevas generaciones, quienes desde la academia logren reivindicar esa función política a favor de los países latinoamericanos.
- ❖ La acción educativa en general relacionada con la pedagogía social enmarca un panorama indagado por el qué hacer del ser humano; quién en la actualidad se ve rodeado por gran cantidad de información, con la cual, se pretende incidir en el desarrollo de su vida, llevándolo a creer y actuar dentro de ideologías y culturas ajenas haciendo que se deje de lado la propia, idea que se ha extendido a lo largo del continente latinoamericano, razón por la cual, es necesario reflexionar en torno a ese concepto de hombre, como una búsqueda de conocimiento consciente de su realidad, apropiado de su cultura, pero sobre todo que reconozca el contexto de interacción, tal y como se caracteriza ya que de ello depende la evolución, transmisión y vigencia del pensamiento libre.

- ❖ Teniendo en cuenta la referencia al contexto de educación colombiana, entre los resultados encontrados a partir de la información consultada es posible observar aspectos similares entre los pueblos latinoamericanos de acuerdo con los hallazgos de la reflexión planteada, puesto que Colombia lleva entre sus venas una brecha de desigualdad incapaz de sanar las heridas que con el paso del tiempo ha tenido que soportar; quizá los problemas con el conflicto armado interno, la violencia e injusticia social, sean algunos factores repetitivos dentro de esta historia del país, sin embargo el momento actual abre las puertas para una posible transformación social, y porque no decirlo, de un cambio que puede ir de la mano de la acción educativa que lleve entre sus bases la pedagogía social.
  
- ❖ La historia ha formado hasta hoy una sociedad que ha vivido sobre el miedo y el terror de la guerra financiada y sostenida a manos del Estado, es por ello, que el hecho de terminar una guerra con una de las guerrillas más antiguas de la patria, sugiere sembrar esperanzas entre las nuevas generaciones. Así pues el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera; entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) y el gobierno en su actual implementación generan espacios amplios de participación ciudadana, situación de mayor provecho para la educación y así mismo, para las instituciones educativas en compromiso con la transformación de la sociedad, debido a que este momento permite la elaboración de pedagogías inclusivas hacia la construcción de nuevas generaciones basadas ya no en un capítulo de violencia y guerra, sino más bien, en la aceptación de pensar diferente y que con tal hecho no se pierda la vida, pues a ojos de los países hermanos y del mundo en general, Colombia plantea un giro que va de la guerra a las ideas, comprendiendo un nuevo pensamiento, al preservar la diferencia del otro, es decir, hacer prácticos los

valores de libertad tan anhelados para la emancipación del yugo opresor, del poder dominante.

- ❖ A puertas de enfrentar la realidad y de intentar llevar a la práctica todo lo aprendido en la Academia es inevitable reconocer el gran compromiso que se delega en las manos de un Licenciado a la hora de enseñar, y no es precisamente el hecho de impartir conceptos preestablecidos para otros (educandos), sino estar en disposición de retroalimentación conceptual, de dialogo que posibilite la comunicación para ir en contra de la sumisión, contra la educación autoritaria, de fomentar el pensamiento propio, de encontrar la mejor manera de educar diferente, de darle el valor que se merece el estudiante, de trabajar en función de quien aprende, que la motivación del que hacer educacional sea la formación de seres humanos en quienes se incentive la construcción social de un futuro mejor.

## BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER, Louis; *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. Medellín: Pepe, 1970

ALVARADO, Sonia; *La participación democrática en Colombia y la educación ciudadana para el voto*. Trabajo de grado. Bogotá D.C. Universidad Militar Nueva Granada. Facultad de Ciencia Económicas. Especialización en Finanzas y Administración Pública. 2014. Pág. 20

<http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/12832/1/La%20participaci%C3%B3n%20democr%C3%A1tica%20en%20Colombia%20presentaci%C3%B3n%20final.pdf>. (Citado agosto 15 de 2016)

ARISTÓTELES; *Ética nicomáquea*. Bogotá: Universales, 1994

CERUTTI, Horacio y Magallón Anaya Mario; *Historia de las ideas latinoamericanas ¿disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos-Universidad de la Ciudad de México, UCM, 2003

FOUCAULT, Michel; *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI, 1981

-----; *El discurso del poder*. México: Folios Ediciones, 1983

-----; *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI, 1984

FREIRE, Paulo; *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI, 1982



-----; *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: siglo XXI editores. 1997.

-----; *La pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI, 2006

MAGALLÓN Anaya, Mario y Zea Leopoldo; *Destino y contradestino: de un quehacer filosófico*. México, UAEM-CICSyH: 1991

-----; *Dialéctica de la Filosofía Latinoamericana, una Filosofía en la Historia*. México: CCYDEL/UNAM, 1991

-----; *Filosofía política de la educación de América Latina*. México: UNAM, 1993

-----; “*Criterio historiográfico para una historia de las ideas en América Latina*”, Cuadernos Americanos: México, número 62 (marzo, abril), 1997

-----; *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*. México, UAEM-CICSyH, 1998

-----; *Pensar esa incomoda pos-modernidad desde América Latina*. México. Michoacán, Morelia, Jitanjáfora Editorial, 2002

-----; *La Democracia en América Latina*, México, Plaza y Valdés editores-CCyDEL-UNAM, 2003

-----; *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, (Reedición corregida y aumentada) Colección: Cuadernos de apoyo docente, México, CCyDEL/UNAM, 2006

-----; *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, Colección: Filosofía e historia de las ideas en América Latina y el Caribe, México, CCyDEL/UNAM, 2007

-----; *Discurso filosófico y conflicto social en América Latina*, CIALC/UNAM. Colección: Filosofía e historia de las ideas en América Latina y el Caribe, México, CIALC/UNAM, 2007

-----; *Historia de las ideas filosóficas. Ensayo, Filosofía y cultura: Miradas desde Antonio Caso*, CIALC/UNAM. (En prensa). 2008

-----; *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, Colección: Cuadernos de apoyo docente, México, CCyDEL/UNAM, 2008

-----; *La Democracia en América Latina*, México, CIALC-UNAM, 2008

-----; *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, CIALC-UNAM, 2012

MARQUINEZ, Germán; GONZALEZ, Luis; VELTRÁN, Francisco; RODRIGUEZ, Eudoro; HOUGHTON, Teresa; SANZ, Juan; LÓPEZ, Luis; SALAZAR, Roberto. *Educación y cultura popular latinoamericana*. Bogotá: Nueva América, 1988

PONCE, Aníbal; *Educación y lucha de clases*. Bogotá: Ideas, 1985

RICOEUR, Paul; *Educación y política, de la historia personal a la comunión de libertades*. Buenos Aires: Prometeo, 2009

ILLICH, Iván: “La Sociedad Desescolarizada”, en *Obras Reunidas Vol. 1*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006

ZULETA, Estanislao. *Elogio de la dificultad y otros ensayos*. Medellín: Hombre Nuevo, 2005